

Josep Pascual i Prats (1854-1931) y el *Index Medicus Hispanus* (1904-1906): una contribución española en los inicios de la documentación científica

GUILLERMO OLAGÜE DE ROS (*)
ALFREDO MENÉNDEZ NAVARRO (*)
ROSA MARÍA PULGAR ENCINAS (**)

Al *Índice Médico Español*, en su XXV aniversario, y a José María López Piñero, su fundador.

SUMARIO

1.—El proceso de constitución de la documentación científica como una disciplina autónoma en la transición de los siglos XIX a XX. 2.—La incorporación de España al movimiento documental finisecular. 3.—Josep Pascual i Prats (1854-1931) y el *Index Medicus Hispanus*. 3.1.—Biografía científica. 3.2.—Josep Pascual i Prats y las Asociaciones Nacional e Internacional de la Prensa Médica. 3.3.—El *Index Medicus Hispanus* (1904-1906). 3.3.1.—La sección de Libros. 3.3.2.—La sección de Revistas y Periódicos. 4.—El fracasado intento de Josep Pascual i Prats de revitalizar el *Index Medicus Hispanus* en 1919.

RESUMEN

El *Index Medicus Hispanus* (1904-1906) es, probablemente, el primer repertorio español de bibliografía médica de actualidad. Su publicación se debió al médico catalán Josep Pascual i Prats (1854-1931), que se atuvo a las normas internacionales más exigentes de ese momento para su confección. Debido a la falta de respuesta de la sociedad médica, Pascual i Prats suspendió la publicación del *Index* en 1906. Trece años después, en colaboración con Gregorio Marañón y Augusto Pi i Suñer, quiso revitalizar este repertorio, pero fracasó en su intento por la misma razón por la que se vio obligado a interrumpir la edición del *Index* en 1906.

Fecha de aceptación: 15 de junio de 1990.

(*) Historia de la Ciencia. Departamento de Anatomía Patológica e Historia de la Ciencia. Facultad de Medicina. Avda. de Madrid, 9. 18012 Granada.

(**) Facultad de Odontología. Campus de Cartuja. Universidad de Granada. 18071 Granada.

DYNAMIS

Acta Hispanica ad Medicinæ Scientiarumque Historiam Illustrandam. Vol. 10, 1990, pp. 209-254.
ISSN: 0211-9536.

1. EL PROCESO DE CONSTITUCIÓN DE LA DOCUMENTACIÓN CIENTÍFICA COMO UNA DISCIPLINA AUTÓNOMA EN LA TRANSICIÓN DE LOS SIGLOS XIX A XX

Como señaló hace ya un tiempo María Luz Terrada, el movimiento documental que se inició en las postrimerías de la pasada centuria culminó, tras la Segunda Guerra Mundial, cuando la documentación se convirtió en una disciplina autónoma (1). Dicho movimiento tuvo sus orígenes en el propio desarrollo de la bibliografía científica, la cual hunde sus raíces en el Renacimiento. La aparición del periodismo y el fenómeno de la obsolescencia determinaron que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, las *bibliografías retrospectivas* propias de ese momento —ya fueran universales, nacionales, regionales o temáticas particulares—, atentas especialmente a la información proporcionada por los libros, perdieran su sentido. Frente a ellas, las *bibliografías de actualidad* —centradas exclusivamente en los artículos de revista— pasaron a ocupar un primer plano (2).

La medicina, como rama del saber científico general, siguió los pasos de aquél en el tema que nos ocupa (3). En la transición de los siglos XIX a XX, una vez consolidada plenamente la etapa de la bibliografía médica retrospectiva, aparecieron las primeras *bibliografías de actualidad*, ya fueran de resúmenes o de referencias.

De forma esquemática podemos señalar dos focos geográficos principales en la historia de la documentación científico-médica contemporánea. Por un lado, el mundo germánico y la Europa continental. Suele cifrarse en los *Jahrbücher der in-und ausländischen gesamten Medicin* (1834-1922, 336 volúmenes) de Karl Christian Schmidt, más conocidos como los *Schmidt Jahrbücher*, el punto de partida de la aportación teutónica a este proceso (4). La contribución, pues, de los países de habla alemana en este asunto fue de primer orden. El *Jahresberichts über die Leistungen und Fortsschritte der gesamten Medizin*

(1) TERRADA, M. L. (1983). *La Documentación Médica como disciplina*. Valencia, Centro de Documentación e Informática Biomédica [Cuadernos de Documentación e Informática Biomédica. VI], p. 16.

(2) TERRADA, M. L. (1983), *op. cit.*, pp. 16-29.

(3) TERRADA, M. L. (1983), *op. cit.*, pp. 46-72; BALAGUER PERIGÜELL, E. (1976). Los orígenes de la bibliografía médica, *Med. Esp.*, 75, 179-197; GROLIER, E. de (1975). Esquisse d'une étude comparative des réseaux d'information. En: GUILLOUX, R. (ed.). *Réseaux et systèmes de documentation*. Paris, Gauthier-Villars, pp. 8-9.

(4) TERRADA, M. L. (1983), *op. cit.*, p. 67.

(1842-1919) de Carl Canstatt —que dirigiría posteriormente Rudolph Virchow y del cual sería redactor Carl Posner (1854-1928)— y los diferentes *Zentralblätter*, como el de Ciencias Médicas (1863) o el de Cirugía (1874), representan tan sólo algunas muestras de lo que se ha denominado la época de esplendor de la bibliografía médica alemana (5).

Los núcleos básicos de este primer foco fueron, entre otros, París, Zurich y Roma, que se apoyaron explícitamente en las directrices que desde 1895 venía marcando el *Institut International de Bibliographie* de Bruselas que fundaran Otlet y La Fontaine.

El núcleo médico parisino se articuló en torno al *Institut International de Bibliographie Scientifique*, del cual fue su director Marcel Baudouin. Uno de sus productos más logrados fue la *Bibliographia Medica (Index Medicus)*. *Recueil Mensuel. Classement Méthodique de la Bibliographie Internationale des Sciences Médicales*, que publicaron entre 1899 y 1902 el internista Pierre Charles Edouard Potain (1825-1901) y el fisiólogo Charles Robert Richet (1850-1913) (6), miembros de dicho instituto, que vino a cubrir el vacío dejado por el desaparecido *Index Medicus* americano. Además de colaborar en la fundación de repertorios —al ya citado deberíamos añadir la *Bibliographia Physiologica* (1894-1899) (7)— Richet contribuyó de manera capital a la creación de la documentación médica como una disciplina. En síntesis, sus aportaciones más notables en este campo pueden cifrarse en tres puntos: 1) propagandista y profundizador de las ventajas clasificatorias de la C.D.U.; 2) fundador, en colaboración con Potain, de un centro de documentación bibliográfica, el

(5) TERRADA, M. L. (1983), *op. cit.*, pp. 67-68.

(6) Sobre la actividad documental biomédica de Richet estamos preparando un estudio en profundidad. De la preocupación de la medicina francesa de finales de la pasada centuria por el problema de la recuperación bibliográfico-médica, es buena muestra la siguiente Tesis de Doctorado: HAHN, V. L. (1897). *Essai de bibliographie médicale. Étude analytique des principaux répertoires bibliographiques concernant les sciences médicales; et de leur utilité dans les recherches scientifiques (Thèse pour le Doctorat en Médecine)*. Paris, G. Steinheil, IX + 196 pp.

(7) *Bibliographia Physiologica, 1893-1898; répertoire des travaux de physiologie de l'année 1893-1898, classé d'après la classification décimale...*; avec la collaboration de M. M. Athanastu, J. Carvallo, et Depuy. (Paris, F. Alcan; Bruxelles, Off. Internat. de Bibliographie; Zurich, Concilium Bibliographicum, 1894-1899), en la línea de las *bibliografías de actualidad*. Para el correcto manejo de este repertorio Richet publicó un *Conspectus methodicus et alphabeticus numerorum «Systematis Decimalis» ad usum bibliographiae physiologicae, confectus Auctoritate Instituti Bibliographici Internationalis Bruxellensis et Societatis Biologicae Parisiensis*. (Turici, Zürcher et Furrer, 1897, 23 pp.).

Institut de París. Desde dicho centro, ambos médicos, pero especialmente Richet —que recibiría en 1913 el Premio Nobel por sus estudios acerca de la anafilaxia— se convirtieron en activos propagadores de los proyectos de Paul Otlet y enemigos acérrimos de las iniciativas británicas (8). En efecto, todas las publicaciones editadas por el Instituto de París se ajustaron metódicamente a la indización propuesta por el documentalista belga (9); y 3) estudioso de la producción y consumo de la ciencia médica. En este sentido, se esforzó por cuantificar el ritmo de crecimiento de las publicaciones biomédicas, siendo, por tanto, un predecesor de los estudios sobre el mismo problema llevados a cabo por John Derek de Solla Price. El interés de Richet por esta cuestión estaba motivado por la necesidad de que la comunidad científica internacional adoptara una clasificación temática de los artículos científicos, que superara las inevitables barreras idiomáticas, y que evitara así una nueva Babel terminológica.

-
- (8) Sirvanos de muestra esta frase procedente de una comunicación que Charles Richet presentó al Primer Congreso Internacional de la Prensa Médica (París, 1900): «A supposer que, comme le veut si imprudemment la *Royal Society* de Londres, le classement soit fait en anglais (...). Que serait-ce si nous prenions le hollandais, le suisse, l'espagnol, le polonais, le suédois etc.? Vraiment on n'a pas le droit de demander qu'un clinicien, un chimiste, un physiologiste, un anatomiste, qui ont tant à faire pour rester au courant de leur science, soient professionnels en bibliographie. Les journaux scientifiques n'ont de raison d'être que s'ils simplifient leur tâche». RICHET, Charles (1901). *L'emploi de la Classification Décimale dans les Journaux de Médecine est nécessaire. PREMIER Congrès International de la Presse Médicale. Paris [26-28 juillet 1900]. Compte Rendu Officiel des Séances. Avec 19 figures dans le Texte.* Paris, Institut International de Bibliographie Scientifique, p. 82. En otro punto de su comunicación se muestra más claro todavía sobre esta cuestión: «Or la classification décimale actuelle, imaginée par M. Melvil Dewey en Amérique, perfectionnée et simplifiée en presque toutes ses parties par Otlet et Lafontaine à Bruxelles, par Field à Zurich, par le général Sébert, par Marcel Baudouin, et moi-même à Paris, constitue maintenant un véritable corps de doctrine homogène, qu'il serait insensé de vouloir remplacer par un autre. La *Royal Society* a entrepris cette tâche invraisemblable; et, pour toute personne non prévenue, il est clair qu'elle a échoué. Il est presque certain qu'elle va prochainement y renoncer». (*Ibidem*, p. 86).
- (9) Además de la *Bibliographia Medica (Index Medicus)*, el Instituto parisino editó dos revistas en las que se indizaban los artículos según la C.D.U. Se trata de los *Archives Provinciales de Chirurgie* y los *Archives Provinciales de Médecine*, de los que fue su *rédacteur en chef* Marcel Baudouin. Este centro francés publicó también varias monografías con arreglo a esas directrices. Marcel Baudouin es una figura escasamente conocida en la historia de la documentación médica, que está necesitada de una mayor atención. Baudouin fue redactor además de *La Bibliographie Scientifique. Bulletin trimestrelle publié par l'Institut International de Bibliographie Scientifique.* Paris, Institut International de Bibliographie Scientifique (1895-1896).

Desde Zurich, el zoólogo americano Herbert Haviland Field (1868-1921) se convirtió también en un ardiente defensor de los supuestos metodológicos del grupo belga de Otlet. Field fue el fundador de un instituto de bibliografía científica, el *Concilium Bibliographicum*, y responsable de la *Bibliographia Zoologica* (1896-1934), continuadora de los *Zoologischer Anzeiger* (1878-1895, 18 vols.). Desde un principio el *Concilium* editó la bibliografía también en fichas, ajustadas temáticamente a la Clasificación Decimal Universal (10). Field declinó hacerse cargo del proyecto de la *Royal Society*, precisamente porque los *fellows* de esta institución no quisieron aceptar la clasificación de Dewey que venía preconizando el Instituto de Bruselas (11).

Uno de los propagandistas en el mundo italiano de las directrices del Instituto de Bruselas fue el médico Tullio Rossi Doria, que editó dos bibliografías conformes con la clasificación decimal de Mevil Dewey en los últimos años del pasado siglo (12).

-
- (10) Sobre el biólogo-documentalista americano Herbert Haviland Field (1868-1921) pueden consultarse: HESCHELER, K. (1921). Dr. Phil. Herbert Haviland Field (1868-1921). *VERHANDLUNGEN der Schweizerischen Naturforschenden Gesellschaft. 102. Jahresversammlung vom 25. bis 28. August 1921 in Schwaffhausen*. Aarau, Kommissionsverlag H. R. Sauerländer & Cie, pp. 20-32; OBITUARY. Dr. Herbert Haviland Field. *Nature*, 107, n.º 2686, 242 (1921); WARD, H. B. (1921). Herbert Haviland Field. *Science*, 54, n.º 1401, 424-428. Tras una brillante carrera como biólogo en los Estados Unidos, Field marchó a Zurich en 1895 para poner en marcha el *Concilium Bibliographicum*, un instituto de bibliografía subvencionado por el gobierno suizo, el cantón y la ciudad de Zurich, así como por varios organismos oficiales internacionales, y la *Bibliographia Zoologica* (43 vols. 1896-1934) editada según las normas del instituto belga de Otlet, y que apareció como suplemento de la revista *Zoologischer Anzeiger*. Los editores de este repertorio fueron J. V. Carus (hasta 1903) y hasta su fallecimiento en 1921, Herbert Haviland Field.
- (11) Sir Michael Foster propuso a Field hacerse cargo del proyecto, con la condición de renunciar a la C.D.U., y aceptar un sistema de notación basado en el latín, a lo que se negó Field. La *Royal Society* presionó a la *Smithsonian Institution* y a otras fundaciones privadas, así como a varias Universidades, para que consideraran la labor del grupo de Zurich como un acto de hostilidad declarada contra la misma. Incluso pretendió que los centros universitarios superiores rescindieran sus suscripciones con el *Concilium Bibliographicum*. La Universidad de Manchester y la *American Association for the Advancement of Science* se opusieron tajantemente a las presiones británicas. Cf. WARD (1921) *op. cit.* (n. 10), p. 428.
- (12) *BIBLIOGRAFIA ostetrica e ginecologica italiana per l'anno... Compilata secondo la classificazione decimale da Tullio Rossi Doria. (1895, 1896)*. 2 vols., Roma, 1897 (108 y 75 pp.). *BIBLIOGRAFIA Medica Italica. Repertorio dei lavori di medicina che si pubblicano in Italia, classificato secondo il sistema decimale. Compilato dal Dott. Tullio Rossi Doria* (Roma, 1897). No hemos encontrado datos biográficos sobre este médico italiano, que en 1904 publicaba en Roma (L. Mon-

El segundo foco, el mundo anglosajón, tiene sus representaciones más palpables en la bibliografía médica norteamericana y en la *Royal Society* de Londres, editora del *International Catalogue of Scientific Literature* (238 volúmenes, 1901-1914), continuador del *Catalogue of Scientific Papers*. La *Royal Society* se opuso frontalmente a las iniciativas continentales, especialmente a las emprendidas por los belgas. La *Conference Bibliographique Internationale* celebrada en Bruselas bajo patrocinio gubernamental en 1895, concluyó con la creación de un Instituto Internacional de Bibliografía y una Oficina Internacional encargada de confeccionar el *Répertoire Bibliographique Universel*, sobre la base de la Clasificación Decimal Universal del bibliotecario americano Mevil Dewey (C.D.U.) (13). Como respuesta a esta reunión, los *fellows* de la *Royal Society* británica convocaron para el verano de 1896 una conferencia encaminada a la creación de un catálogo internacional de literatura científica, con criterios propios para la clasificación temática de los artículos en sus repertorios de bibliografía (14).

La participación de los demás países en este proceso fue bastante desigual, a excepción de los Estados Unidos de América del Norte. En el último cuarto del siglo XIX, gracias a la meritoria labor de John Shaw Billings al frente de la *Library of the Surgeon's General Office*, este país se convirtió en una potencia mundial en bibliografía médica. A Billings se debe la creación del *Index Catalogue* (1880-1961, cinco series, 61 volúmenes), repertorio que combinó la bibliografía médica retrospectiva con la actual, y del *Index Medicus* (1879-1899, 1903-1920 y 1921-1927) concebido en sus inicios como un suplemento del *Index Catalogue*, dedicado a la literatura médica contemporánea (15).

La falta de atención del mundo anglosajón a la tradición bibliográfica médica europea, especialmente la germánica, fue muy evidente en su tiem-

gini, 380 pp.) una monografía sobre *Medicina Sociale e Socialismo. Scritti per l'educazione politica ed igienica dei lavoratori*. Otra muestra de la aceptación por el mundo científico italiano de las directrices del Institut belga es el *Indice Sistematico delle Opere di Medicina entrate nel quinquennio 1892-1896 (classificate secondi il Sistema Decimale 016,60)*, de L. de Marchi (Pavia, 1898).

(13) GROLIER, E. de (1975), *op. cit.* (n. 3), pp. 8-9.

(14) Acerca de una segunda conferencia *vid.*: ADLER, C. (1899). The International Catalogue of Scientific Literature. Second Conference. *Science*, 9, 761, 799.

(15) BLAKE, J. B. (ed.) (1979). *Centenary of Index Medicus. 1879-1979*. Bethesda, US. Department of Health and Human Services, Public Health Service, National Institutes of Health, National Library of Medicine, 115 pp.

po. Por ejemplo, en 1876, en un ensayo publicado en un volumen conmemorativo sobre el centenario de las bibliotecas públicas en los Estados Unidos, Billings no estimó de utilidad informativa para el médico ningún repertorio germánico contemporáneo, pero sí al *Catalogue of Scientific Papers*, que venía publicando la *Royal Society* de Londres desde 1867 (16).

2. LA INCORPORACIÓN DE ESPAÑA AL MOVIMIENTO DOCUMENTAL FINISECULAR

¿Hasta qué punto participó nuestro país de todo este movimiento bibliográfico? ¿Fuimos conscientes de la problemática planteada a nivel internacional? ¿Cuál fue el resultado y cuáles fueron nuestras aportaciones?

Digamos primeramente que han sido muy escasas las investigaciones llevadas a cabo hasta la fecha sobre este tema. Por lo que se refiere a la medicina, apenas contamos con muy parciales acercamientos. En síntesis, se viene manteniendo la tesis de que la incorporación de nuestra patria al movimiento documental contemporáneo fue muy tardía y estuvo desconectada de la tradición europea continental y de la británica. Así, para García Ballester, la primera *bibliografía de actualidad* aparecida en nuestro país fue la que Vicente Peset incluyó como apéndice mensual en la revista valenciana *La Crónica Médica* a partir de 1928 y que perduraría hasta la Guerra Civil (17). Por su parte

(16) BLAKE, J. B. (1979). Billings and Before: Nineteenth Century Medical Bibliography, en: BLAKE, J. B. (ed.), *op. cit.* (n. 8), p. 36.

(17) GARCÍA BALLESTER, L. (1986): De la Biblioteca Médica a la Biblioteca de Ciencias de la Salud: Análisis histórico, en: *JORNADAS de Información y Documentación Biomédica. Santander, 20, 21 y 22 de junio de 1986*. Santander, Hospital Nacional «Marqués de Valdecilla». Instituto Nacional de la Salud, p. 24. En otro lugar de su estudio, García Ballester afirma que «... este *Índice* es el inmediato antecedente del *Índice Médico Español* que se viene publicando trimestralmente, también en Valencia, desde 1965. Es hora que recuperemos nuestra memoria histórica y volvamos a conectar con lo mejor de nuestra inmediata tradición médica contemporánea» (*Ibidem*, p. 25). En un reciente estudio dedicado a Francisco Méndez Álvaro, José Luis Fresquet dice lo siguiente sobre los *Breves apuntes para la Historia del Periodismo médico y farmacéutico en España*, obra de Méndez Álvaro editada en 1883: «El trabajo consiste fundamentalmente en un inventario descriptivo por orden cronológico, con algunos acercamientos que posteriormente ha desarrollado la Documentación Médica, entre ellos, un intento de estadística bibliográfica. Este ha sido el único trabajo sobre el tema hasta hace apenas tres décadas». (FRESQUET FEBRER, J. L. (1990). *Francisco Méndez Álvaro y las ideas sanitarias del liberalismo moderado*. Madrid, Ministerio de Sanidad y Consumo [Colección Textos Clásicos Españoles de la Salud Pública, n.º 14], p. 21).

María Luz Terrada, en su espléndido estudio sobre la constitución de la documentación médica como disciplina, sólo cita como contribución española digna de mención en este campo al *Anuario de Medicina y Cirugía Prácticas* (1864-1914), «el primer repertorio médico de resúmenes publicado en España» (18).

Ciertamente que, con mejor o peor fortuna, se editaron en los primeros años del presente siglo algunos repertorios que recogían la literatura médica actual. Por ejemplo, Eduardo Sánchez Rubio dio a luz en 1909 una *Bibliografía Médica Española Contemporánea*, en la que incluyó las monografías médicas publicadas entre 1880 y 1904 (19). Con un carácter más retrospectivo, pues incluye literatura desde el siglo XVI, está la *Bibliografía de la Odontología Española* (1911), de la que fue autor José Martínez Sánchez (20). Más actualizado en cuanto a la información recogida es el *Índice Bibliográfico de Medicina*, que publicó la librería barcelonesa de Francisco Sintés, y del cual hemos podido consultar los volúmenes correspondientes a 1922 y 1923-1926 (aparecido este último en 1927) (21).

Todos estos repertorios, carentes de continuidad en el tiempo, se centraron básicamente en la recogida de libros, y se confeccionaron totalmente de forma artesanal, sin atenerse a normativas internacionales.

-
- (18) TERRADA, M. L. (1983), *op. cit.* (n. 1), p. 69.
- (19) SÁNCHEZ RUBIO, E. (1909). *Bibliografía Médica Española Contemporánea. Leída en Sesiones Literarias de la Real Academia de Medicina del año 1906*. Madrid, Est. Tip. Viuda e Hijos de Manuel Tello, 444 pp. Al término de la memoria se incluye una sección dedicada al periodismo médico, en el que se listan revistas por lugar de edición, incluyéndose las hispanoamericanas.
- (20) MARTÍNEZ SÁNCHEZ, J. (1911). *Bibliografía de la Odontología Española. Índice para formar un Catálogo razonado, de las obras impresas en castellano que tratan sobre el Arte del Dentista. Trabajo presentado al VI Congreso Dental Español, celebrado en Madrid en octubre de 1911*. Madrid, Imprenta de la Odontología, 63 pp.
- (21) *ÍNDICE Bibliográfico de Medicina, conteniendo además las principales obras de Farmacia, Química, Fisiología o Naturismo, Homeopatía, Odontología, Magnetismo, Hipnotismo, Sugestión y Vulgarización Científica. 1927 (enero de 1923 a diciembre de 1926)*. Barcelona, Librería Sintés, XX-XIII + 263 pp. El Índice contiene primeramente una relación alfabética de revistas (pp. III a XXXIII) y una segunda parte en la que se ordenan temáticamente las monografías (pp. I a 237). Para un mejor manejo de esta sección se añade al final un índice alfabético de autores (pp. 251 a 263). El volumen correspondiente al año 1922 mantiene la misma estructura (la sección *Periódicos Profesionales* abarca de la página III a la XV. El índice temático comprende las pp. 1 a 377, y el de *Autores*, de la 379 a 397). La única variación significativa se da en el título, que en vez de *Odontología* dice *Dentistería*.

Sin embargo, también se dieron algunos intentos de recoger nuestra literatura periódica médica. El ya mencionado José Martínez Sánchez desde 1900 se encargó en la revista *La Odontología* de una sección, *Bibliografía Dental Española*, en la que reseñó además literatura periódica sobre esta actividad. Ya vimos también que el *Anuario de Medicina y Cirugía Prácticas*, el primer repertorio de resúmenes publicado en España, en opinión de María Luz Terrada, se dedicó especialmente a las publicaciones hemerográficas. En fechas anteriores a la aparición del *Anuario*, Francisco Méndez Alvaro, junto con Francisco Alonso, José Arce, Luis Martínez Leganés, Manuel García Baeza y Manuel Santos Guerra, editaron en Madrid —entre 1845 y 1846— una revista, *Archivo de la Medicina Española y Extranjera*, que debe considerarse como un repertorio de resúmenes de artículos de revistas, tanto españolas como foráneas(22). Es un claro precedente, pues, del *Anuario de Medicina y Cirugía Prácticas*. El *Índice de Bibliografía Médica Española* que editó a partir de 1928 Peset, como apéndice a los fascículos de la revista valenciana *Crónica Médica*, forma parte de esta tradición bibliográfica. Como es sabido, el *Índice* se centró exclusivamente en literatura periódica, a excepción del primer número de ese año (23).

-
- (22) El título completo es: *Archivo de la Medicina Española y Extranjera. Colección ordenada y económica, en que se consignan los adelantamientos de la Ciencia, principalmente en España*. Madrid, Imprenta de D. Francisco Díaz. Cada número de esta revista constaba de las siguientes partes: «Primera Sección. Escritos Originales»; «Segunda Sección. Revista Nacional» y «Revista Extranjera»; «Tercera Sección. Variedades». La segunda parte ofrecía resúmenes más o menos amplios de artículos de interés publicados en otras revistas nacionales y extranjeras.
- (23) En efecto, el núm. 1 (Época III) de esta revista (fasc. 730 del año XXXII) indizó sólo libros. En una nota a pie de página el editor de la bibliografía nos dice: «En este mes nos limitamos a citar los principales libros publicados el año anterior. En los sucesivos se procurará recoger la totalidad de las publicaciones que vayan apareciendo» [Índice de Bibliografía Médica Española. *Crónica Médica (Época III)*, 32, n.º 730, 76 (1928)]. Esta revista, en opinión de su editor, nacía con la doble intención de ser órgano de expresión de la medicina valenciana, y de contribuir a difundir una medicina española y regional más allá de nuestras fronteras [PESET, V. (1928). A las Clases Médicas. *Crónica Médica. Época III*, 32, n.º 730, 4-8]. Este programa era coincidente con el que el granadino Fidel Fernández Martínez (1890-1942) venía exponiendo desde hacía varios años. Véase, por ej.: FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, F. (1919). Hacia una nueva medicina española. *Gac. Med. Cat.*, 54, 38-42. Uno de los primeros trabajos publicados en la revista valenciana fue de Jorge Comín sobre el kala-azar infantil en Valencia, enfermedad que contaba ya con serios estudios del grupo granadino de Fernández Martínez [COMIN, J. (1928). El kala-azar infantil en el Reino de Valencia. *Crónica Médica. Época III*, 32, n.º 730, 69-71; n.º 731, 128-133; n.º 732, 223-234, n.º 733, 330-340].

Las dos empresas más interesantes en este sentido no han merecido siquiera una breve mención por parte de los estudiosos. Nos referimos al *Index Medicus Hispanus*, repertorio de publicaciones médicas contemporáneas —hemerográficas y bibliográficas— que editó entre 1904 y 1906 el médico gerundense Josep Pascual i Prats (1854-1931), correspondiente de Herbert H. Field, y la contribución de la Academia de Ciencias de Madrid en la formación de un catálogo internacional de publicaciones científicas. Al *Index Medicus Hispanus* dedicamos atención más adelante; ahora examinaremos brevemente la segunda iniciativa citada.

Si en Pascual i Prats podemos personificar la conexión española con la tradición bibliográfica continental europea, la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Madrid, y más concretamente su socio José Rodríguez Carracido (1856-1928), son los representantes más genuinos en nuestro país del programa que a fines de la pasada centuria lanzó la *Royal Society* de Londres, y que culminó con la publicación del ya citado *International Catalogue of Scientific Literature*. Efectivamente, interesada la sociedad londinense por la literatura científica española de su tiempo, solicitó a la Academia madrileña que se convirtiera en una Oficina Nacional de recogida de información. De tal forma que esta oficina vendría a ser una sucursal de la Central que estaba en Londres. José Rodríguez Carracido se encargó de difundir el plan de los británicos y de ser el intermediario de esta empresa. Primeramente editó un folleto con las instrucciones, que recogía íntegramente un artículo que el mismo Carracido había publicado en la revista de la Academia en diciembre de 1905. El folleto fue reproducido, además, por la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* en 1906 (24). La explicación del porqué de la participación de la Academia de Madrid en este proyecto nos la da el propio Carracido al principio de su *Catálogo*:

«Solicitada la Real Academia de Ciencias de Madrid para contribuir a la formación del Catálogo Internacional de Literatura Científica, creyó cumplir una misión patriótica respondiendo afirmativamente a la solicitud; y animada por el deseo de que la labor científica de España sea conocida en todos los países civilizados, contrajo el compromiso de instalar la Oficina Nacional para la redacción de las papeletas que han de ser enviadas a la Oficina Central, que se halla establecida en Londres» (25).

(24) CARRACIDO, J. R. (1906). Catálogo Internacional de Literatura Científica. *Rev. Arch. Bibl. Museos* (3.^a época), 10, 148-157.

(25) *Ibidem*.

La Oficina madrileña se convertía, así, en recipiendaria de las fichas que, confeccionadas conforme a las normas establecidas en Londres, le remitieran instituciones científicas o particulares. Como condiciones se establecían: sólo se considerarían las obras publicadas con posterioridad a 1901, ya fuesen artículos o monografías. Los títulos de los trabajos debían ir en alguno de estos cinco idiomas, «francés, inglés, alemán, italiano, o latín». Temáticamente tenían que versar sobre las «ciencias matemáticas, físicas, químicas y naturales». Aunque aparentemente esta nomenclatura excluía publicaciones sobre biomedicina, los bloques temáticos de la O a la R abrieron esa posibilidad (26). Las instrucciones que se daban para el cumplimiento de la empresa eran bastante complejas. Obligaban prácticamente a los autores que voluntariamente quisieran colaborar a invertir un tiempo precioso en la confección de cada *papeleta*, y a estar muy atentos para no errar. De los libros se debían remitir dos fichas, una de autores y otra temática, así como de cada artículo de revista. Algunos de los subgrupos de materias, además, tenían instrucciones particulares, siendo las fichas del grupo N (Zoología) las de más difícil confección (27). Otra diferencia, pues, separaba el proyecto catalán del madrileño. Mientras que Pascual i Prats sometía posteriormente a tratamiento documental, para su inclusión en el *Index Medicus Hispanus*, la información que le enviaban los colaboradores, la academia madrileña recibía ya tratada esa información bibliográfica.

Del posible éxito de esta empresa nada sabemos, salvo este programa de intenciones. Lo que sí está claro es que el grupo de la Academia de Ciencias madrileña abordó su proyecto sin contactar con otros posibles interesados en la problemática documental científica de la España de esos momentos, como Josep Pascual i Prats, que desde hacía un par de años venía editando el repertorio médico antes citado (28).

-
- (26) Este conjunto de ciencias se desglosaba a su vez en subapartados. A cada uno de ellos se le adjudicaba una letra, *letra registradora* en la terminología oficial. La relación de subtemas era la siguiente: «A. Matemáticas. B. Mecánica. C. Física. D. Química. E. Astronomía. F. Meteorología (incluyendo en este grupo el Magnetismo terrestre). H. Geología. J. Geografía Matemática y Física. K. Paleontología. L. Biología General. M. Botánica. N. Zoología. O. Anatomía Humana (con inclusión de la Histología general y la Embriología). P. Antropología física. Q. Fisiología (inclusas la Psicología Experimental, La Farmacología y la Patología Experimental). R. Bacteriología». *Ibidem*, p. 149.
- (27) Véanse las pp. 154 a 157 del trabajo citado en nota 24, donde se recogen minuciosamente todas estas instrucciones.
- (28) Tampoco se ha abordado, que nosotros sepamos, la colaboración de la *Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales* de Madrid, con la *Royal Society* de Londres. Esperamos en

Señalamos anteriormente que tanto el proyecto de Josep Pascual i Prats como el de José Rodríguez Carracido estuvieron fuertemente motivados por instituciones extranjeras, que estaban interesadas por una difusión mayor de nuestra producción científica fuera de nuestras fronteras. Diversos estudios dirigidos por López Piñero y Terrada Ferrándiz han puesto de manifiesto que nuestra ciencia médica gozó, en el periodo comprendido entre 1900 y 1925, de una aceptable difusión a nivel de la comunidad internacional, siendo especialmente significativo el trienio 1903 a 1905. No olvidemos que precisamente durante dicho trienio ya se estaba editando el repertorio de Pascual i Prats y que la Academia de Madrid había iniciado su labor como colaboradora del proyecto británico (29).

En lo tocante a la medicina parece ser que intervinieron también otros factores que favorecieron este clima a nivel internacional. La labor realizada por la *Asociación Española de la Prensa Médica*, que había sido fundada en 1881 y que experimentó una positiva transformación en 1902, tras su ingreso en la *Asociación Internacional de la Prensa Médica*, fue determinante. Los congresos internacionales que esta convocó hicieron posible que algunos socios españoles conocieran los problemas documentales más palpantes de entonces. Sin embargo, la débil instalación de aquella en la comunidad médica española de su tiempo le impidió asumir, por ejemplo, el ambicioso proyecto de editar un repertorio de bibliografía médica contemporánea, programa que Pascual i Prats propuso, precisamente, en una de las reuniones internacionales de esta sociedad.

un futuro inmediato analizar este asunto. A nuestro parecer, dos son las vías fundamentales de tratamiento: por un lado, la presencia española en el *International Catalogue of Scientific Literature*, lo que nos daría una idea clara sobre el impacto de la propuesta de José Rodríguez Carracido en la comunidad científica española. Por otro, la documentación —si es que se conserva— de los contactos de la Academia madrileña con la sociedad londinense y *viceversa*.

- (29) Los estudios a los que nos referimos son algunas *memorias* de doctorado dirigidas por los profesores antes citados. Concretamente: CARBONELL FORNET, L. (1986). *La aportación española a las publicaciones circulantes en la comunidad médica internacional durante el decenio 1903-1912. Inventario, bibliometría y prosopografía*. Valencia, Tesis de Doctorado; HERRERO CUCÓ, L. A. (1990). *La aportación española a la literatura circulante en la comunidad médica internacional durante el periodo 1913-1925*. Valencia, Tesis de Doctorado. En estos estudios se ha cuantificado porcentualmente nuestra presencia en el primer *Index Medicus*. Así, para el trienio 1903 a 1905: 1'05%; y para los años 1913 a 1925: 0'51%. Durante el cuatrienio 1924 a 1927 el valor volvió a ascender, hasta alcanzar el 1'44% (HERRERO CUCÓ, *op. cit.*, p. 1.296).

El presente trabajo quiere analizar de manera detenida la significación histórica del *Index Medicus Hispanus*, el repertorio que editó entre 1904 y 1906 Josep Pascual i Prats. Para ello, hemos estructurado la exposición de este trabajo en cuatro apartados. Tras estos dos epígrafes prologales, ofrecemos unos datos que nos permitirán reconstruir la biografía científica de su patrocinador. A continuación comentaremos la actividad llevada a cabo por este médico catalán en el campo de la documentación científica, especialmente a través de las ya citadas sociedades de la prensa médica. En un tercer apartado, estudiaremos detenidamente el *Index Medicus Hispanus*. Finalmente, concluiremos con un breve apunte sobre el intento de revitalizar el citado repertorio, que Pascual i Prats promovió a finales de la segunda década de este siglo y que, según nuestras noticias, no llegó a cuajar.

3. JOSEP PASCUAL I PRATS (1854-1931) Y EL INDEX MEDICUS HISPANUS (1904-1906)

3.1. *Biografía científica*

Josep Pascual i Prats nació en Gerona el uno de febrero de 1854 y falleció en esa ciudad el seis de mayo de 1931 (30). Cursó estudios de medicina en la

(30) No son muchos los trabajos dedicados a la vida de Pascual i Prats. Aún sigue teniendo gran interés la nota biográfica anónima aparecida en la *ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada Europeo-Americana. Tomo XLII*. (Barcelona, s.a., Editorial Espasa Calpe, S.A., p. 494). Los 6 títulos siguientes: *Agua de Vila-Roja...* (Gerona, 1902); *Apunte del manantial... Font d'en Miralles* (Gerona, 1914); *Creación de un Index metódico...* Com. al II Cong. Intnal. de la Prensa Médica (Gerona, 1903); *Index Medicus Hispanus* (Gerona, 1904-1906); *Notas para una bibliografía médica de la provincia de Gerona* (Gerona, 1896); *Relaciones del médico con la administración de Justicia* (Gerona, 1897), se identifican como obras de Pascual en la *BIBLIOGRAFÍA Medical de Catalunya. Inventari primer prés dels llibres antics i moderns presentats en l'exposició bibliogràfica anexas al segon Congrés de metges de llengua catalana celebrat a Barcelona del 21 al 28 de juny de 1917*. Barcelona, Impremta Elzeviriana, p. 202 (1918). Josep Maria Calbet i Camarasa y Jacint Corbella i Corbella en el volúmen segundo (letras F-Q) de su *Diccionari biogràfic de metges catalans* (Barcelona, Ed. Rafael Dalmau [III Congrés d'Història de la Medicina Catalana, Lleida, 1981], p. 188, 1982), dedican un breve apunte a este médico gerundense, que no aporta nada nuevo a lo ya conocido y que está plagado de errores. La anunciada necrológica que debía publicarse en el *Butlletí Mensual del Col·legi de Metges de la provincia de Girona* en 1931, con motivo del óbito de Pascual i Prats, no sabemos si se llevó a cabo, pues tal revista interrumpió su aparición ese mismo año. El siguiente nú-

facultad de Barcelona y se graduó en la de Madrid en mayo de 1875. En junio de dicho año solicitó su ingreso en Sanidad Militar como médico provisional, lo que se le concedió en agosto de ese año. El día 22 de ese mes fue destinado a la división de Guipúzcoa del Ejército del Norte. Por su participación en la acción de Choritoquieta contra las fuerzas carlistas, le fue concedida la Cruz de Primera Clase de la Orden Militar de San Fernando. A partir de 1876 obtuvo licencia ilimitada, pasando a la reserva. Solicitó, y le fue concedida, autorización para marchar a París durante un año para ampliar estudios de medicina (31).

En 1885 ingresó como médico numerario en el Hospital provincial de Gerona. Fue también médico forense, Decano del Cuerpo Facultativo de la Beneficencia Provincial y conservador del museo de Sant Pere de Galligans.

En 1894 —en colaboración con varios médicos gerundenses— fundó el *Sindicado Médico de la Provincia de Gerona*, que en 1898 pasó a denominarse Colegio de Médicos. El proyecto de Estatutos del Sindicato fue aprobado por el Gobierno Civil de Gerona en noviembre de 1894. Un mes después era reconocido oficialmente, dándosele carácter de Corporación. A partir de 1896 el *Sindicado* publicó un *Boletín* informativo de periodicidad mensual, que acabó por convertirse en el vehículo de comunicación del Colegio de Médicos. En 1896 —a raíz de la Asamblea anual celebrada en La Bisbal— Pascual i Prats fue nombrado Presidente del *Sindicado*. El Decreto de Colegiación obligatoria de 12 de abril de 1898 transformó el *Sindicado* en un Colegio profesional y Pascual i Prats fue nombrado Presidente de la nueva corporación, en su primera Junta General ordinaria (30 de enero de 1899). En ese cargo se mantuvo hasta junio de 1922. Desde la Presidencia del Colegio, Pascual i Prats desplegó una gran actividad profesional. Así, fue uno de los promotores de la Asamblea de Colegios de Médicos que se celebró en Zaragoza en 1905. También tuvo la iniciativa de, con motivo de la concesión de la medalla de oro de la Academia de Ciencias de Berlín a Santiago Ramón y Cajal, invitar a los médicos españoles a remitir a este una tarjeta postal en reconocimiento a sus méritos y en prueba de su admiración (32). Fue, así mismo,

mero de la misma (n.º 417, julio de 1931-octubre de 1932, any XXXVII, n.º 1) no la incluyó. Finalmente digamos que la nota publicada por J. Pla Cargol (1971) en el *Boletín del Colegio de Médicos de la Provincia de Gerona*, n.º 41, p. 1.011, carece totalmente de interés.

(31) Los datos sobre la actividad militar de Pascual i Prats se conservan en el *Servicio Histórico Militar*. *Archivo General Militar* de Segovia (Sección 1.ª, Legajo P-637).

(32) GIRONELLA LLONGA, P. (s.a.). *Historia del Colegio de Médicos de Gerona*. S.I., 40 pp. (me-

instigador de las Asambleas anuales que celebró el *Sindicado* de Gerona. En la tercera, celebrada en Olot en 1897, leyó el discurso inaugural, que versó sobre las *Relaciones del médico con la administración de justicia*.

Pascual i Prats ocupó también algunas presidencias honoríficas con motivo de reuniones científico-médicas: *IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía* (Madrid, 1896); *I Congreso Internacional de Deontología y Medicina profesional* (París, 1900); y *Quart Congrès de Metges de Llengua Catalana* (Gerona, 26 a 28 de junio de 1921). Mereció una mención especial en el *IX Congreso Internacional de Hidrología, Climatología y Geografía* (Madrid, 1914), por sus aportaciones a esta especialidad (33).

La actividad de Pascual i Prats como publicista fue muy notable y variada. Un primer grupo de publicaciones está consagrado a temas muy diversos, y vieron la luz especialmente en la *Revista de Gerona*, con la que mantuvo Pascual una estrecha relación desde su juventud. Su primer trabajo en dicha publicación apareció en 1878 y lleva por título «Apuntes para la fauna de la Provincia de Gerona». En él se describe minuciosamente un ejemplar de *estizón tridactilo*, que Pascual encontró en una excursión por el Mont-aspre (34). Ese mismo año publicó un segundo artículo sobre la *phylloxera vastatrix*, que había hecho su presencia en los viñedos de Prades. Pascual, a petición de los agricultores de esa zona, redactó un artículo divulgativo sobre esta enfermedad y medios de combatirla (35). Al modo de reunir un acuario y de conservarlo, consagró Pascual una serie de trabajos que aparecieron en esta revista entre 1879 y 1880 (36). En fecha algo más tardía —1892— Pascual i Prats editó una amplia reseña a un libro sobre ajedrez del que era su autor el también gerundense José Tolosa Carreras (37). El último estudio dado a luz por Pascual dentro de este grupo trata de arqueología. En él, son estudiados

canografiadas); COLEGIO Médico. *La Clínica Moderna*, 3, 31 (1904); PREMIO Helmholtz (El). *La Clínica Moderna*, 4, 803 (1905).

(33) *ENCICLOPEDIA...* (s.a.), *op. cit.* (n. 30), y CALBET I CAMARASA, J. M.; CORBELLA I CORBELLA, J. (1981), *op. cit.* (n. 30).

(34) Apuntes para la fauna de la Provincia de Gerona. *Revista de Gerona*, 2, 131-132 (1878).

(35) El *Phylloxera vastatrix*. *Revista de Gerona*, 2, 145-150 (1878).

(36) El Acuario. *Revista de Gerona*, 3, 29-32, 55-62, 155-160, 268-276 (1879); 4, 101-105 (1880).

(37) BIBLIOGRAFIA. [Reseña a:] *Traité analytique du Problème d'echecs completé par une exposé de tous genres de problèmes, quelques réflexions critiques sur les Concours et un Recueil de problèmes d'auteurs espagnols — par le Dr. Tolosa Carreras—* Numa Preti editeur. Paris, 1892, in 4.º espagnol de 440 pp. 18/9 centímetros. *Revista de Gerona*, 16, 134-136 (1892).

unos restos óseos humanos, aparecidos en una necrópolis «postcuaternaria», en un monte de Gerona (38).

La parte más notable de su producción médica apareció en forma de folletos y en comunicaciones presentadas a congresos científicos.

Un primer campo de atención por parte de Pascual i Prats lo constituye la demografía sanitaria y la higiene hospitalaria. En colaboración con Joaquín Botet i Siso dio a luz cuatro artículos sobre la demografía médica de Gerona. La información presentada en estas notas hacía referencia al cuatrienio 1879-1882. Las fuentes utilizadas por sus autores fueron los datos obtenidos a partir del Registro Civil. El estudio de las diferentes enfermedades presentes en Gerona se realizó sobre la base de la nomenclatura de enfermedades adoptada por la Dirección General de Sanidad. Las muertes se dividieron en violentas, por enfermedades infecciosas y por otras enfermedades frecuentes. Los artículos incluyeron también información estadística sobre nacimientos y matrimonios en la ciudad y en los establecimientos de beneficencia (39). Ya señalamos anteriormente que en 1885 Pascual i Prats obtuvo por oposición una plaza de médico en el Hospital provincial de Gerona. Entre las pruebas obligatorias, los concursantes a ese puesto debían presentar una memoria sobre *las influencias que el hospital ejerce en la enfermedad y en el conjunto de individuos que en él ingresen*. Conseguida la plaza, en 1886 Pascual editaba su informe con un título más abreviado y llamativo (40). Tras repasar las llamadas influencias nosocomiales —es decir, las que dependen de los agentes físicos, como el aire— Pascual analizó las enfermedades infecciosas que se desarrollaban habitualmente en el medio hospitalario: erisipela, septicemia y piemia, para concluir su exposición defendiendo la limpieza hospitalaria como mejor medio para luchar contra las complicaciones habituales en los nosocomios.

A la bibliografía médica Pascual i Prats dedicó, además del *Index Medicus Hispanus* (1904-1906), uno de sus primeros folletos, que obtuvo el premio «Dr. D. José Porcalla y Diomer» —convocado por la *Asociación Literaria de*

(38) PASCUAL I PRATS, J. (ca. 1883). *Una excursión (sic) a la cueva funeraria de Torroella de Montgrí*. Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, 7 pp.

(39) Demografía. Gerona. 1879. 1880. 1881. 1882. *Revista de Gerona*, 5, 230-235 (1880); 6, 275-281 (1881); 7, 293-298 (1882); 8, 151-161 (1883).

(40) PASCUAL I PRATS, J. (1886). *El Hospital. Sus inconvenientes y ventajas; enfermedades que en él se desarrollan*. Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, 45 pp.

Gerona— en el certamen correspondiente al año 1895 (41). En esta memoria, Pascual ofrecía una amplia relación de médicos gerundenses y de sus obras. Para documentar su estudio, Pascual se apoyó en obras y autores de erudición clásica, como la *Historia Bibliográfica de la Medicina Española* de Antonio Hernández Morejón, en Marcelino Menéndez y Pelayo, y en Torres Amat; en algunas memorias inéditas que se conservaban en la Academia de Medicina de Barcelona, y en la consulta de algunas bibliotecas (como las del Seminario, Ayuntamiento y Archivo Municipal de Gerona). La obra se acompaña de varios índices: por épocas de impresión de los títulos referenciados (siglos y autores) y por lugares de nacimiento. Al final, Pascual añadió un suplemento en el que recogía obras médicas sobre Gerona de autores no naturales de dicha ciudad.

Como resultado de su labor en el campo de la medicina forense Pascual publicó dos trabajos. El primero de ellos es una comunicación que presentó en 1903, en el curso del Decimocuarto Congreso Internacional de Medicina celebrado en Madrid. En ella abordó el problema de la evaluación de las lesiones desde el punto de vista médico-legal. Este trabajo recogía, en síntesis, las conclusiones del discurso que leyera en Olot en 1897 con motivo de la Asamblea anual del *Sindicado* médico de Gerona. Pascual proponía que a la hora de evaluar las lesiones corporales no se considerara el tiempo que tardan en curarse un factor determinante, sino más bien «la importancia de los tejidos, u órganos lesionados» (42). En 1918 daba a luz un folleto de 16 páginas sobre la *Necesidad de reformar la prueba pericial médica en los procedimientos judiciales*. El trabajo ya estaba redactado en agosto de ese año y Pascual tenía intención de presentarlo como comunicación en el anunciado Congreso Nacional de Medicina a celebrar en Madrid en octubre de ese mismo año. Sin embargo, tal reunión no tendría lugar hasta la primavera de 1919. El mismo Pascual nos explica que se vió forzado a editarlo, sin esperar la convocatoria del congreso, dado que la Cámara de los Diputados estaba pendiente de

(41) PASCUAL I PRATS, J. (1896). *Notas para una bibliografía médica de la provincia de Gerona*. Gerona, Imp. de Paciano Torres [Asociación Literaria de Gerona. Certamen de 1895], pp. 71-115.

(42) PASCUAL I PRATS, J. (1904). Criterio médico-legal para pregar (sic) la importancia de las lesiones, en: FERNÁNDEZ-CARO, A. (ed.). *XIVe. Congrès International de Médecine. Madrid, avril 23-30, 1903. Comptes Rendus. Séction de Médecine Legale et Toxicologie. Par Mr. Julián Fuentes y Fernández. Secrétaire de la Séction*. Madrid, Imprenta de J. Sastre y C.^a, pp. 46-49.

aprobar, de forma inmediata, un Proyecto de Ley de Bases para la reforma de las leyes de enjuiciamiento criminal (43).

Otro grupo de las publicaciones científicas de Pascual i Prats corresponde a la hidrología médica. Está formado por dos folletos, publicados en 1902 y 1914, respectivamente. En el primero de ellos, escrito en colaboración con el catedrático de Análisis Químico de la Facultad de Farmacia de Barcelona José Casares y Gil, Pascual estudió médicamente las aguas del manantial de Vila-Roja (Font de la Pólvara), de Gerona. El análisis cualitativo y cuantitativo de esas aguas corrió a cargo del mencionado catedrático barcelonés (44). En el segundo, Pascual analizó hidrología y médicamente el manantial Font d'en Miralles de San Daniel (Gerona) (45).

A los problemas de la clínica Pascual prestó relativa atención. Solamente hemos podido localizar un artículo aparecido en 1914 sobre la acción del suero antidiftérico en la pulmonía (46).

Las notas biográficas que hemos consultado sobre Pascual i Prats le atribuyen la autoría de una serie de escritos que, desgraciadamente, no hemos podido estudiar. Nos referimos a un probablemente inexistente folleto con el título *Sindicato Médico de la provincia de Gerona* (Gerona, 1879) y *El reclutamiento para el servicio de las armas en la provincia de Gerona en 1896 y 1897* (Gerona, 1898) (47).

-
- (43) PASCUAL I PRATS, J. (1918). *Necesidad de reformar la prueba pericial médica, en los procedimientos judiciales*. Gerona, Imp. Lit. Carreras, 16 pp. En este grupo de publicaciones médico-legales hay que considerar también el discurso leído por Pascual en la Asamblea del *Sindicato* médico de Gerona de Olot (septiembre de 1897): *Relaciones del médico con la Administración de Justicia... Discurso leído en la tercera Asamblea del Sindicato Médico de la provincia de Gerona, celebrada en Olot el 27 de septiembre de 1897*. Gerona, Imp. de Paciano Torres, 15 pp. (1897).
- (44) PASCUAL I PRATS, J. (1902). Notas para el estudio del agua de Vilarroja (Font de la Pólvara). En: CASARES GIL, J. *Agua de Vila-Roja. Font de la Pólvara. Análisis cualitativo y cuantitativo por el Dr. D. José Casares Gil. Y notas para su estudio médico por...* Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, pp. 21-46. Pascual también dio noticia de este estudio en: *Boletín mensual del Colegio de Médicos de Gerona*, 20, 81-91 (1915).
- (45) PASCUAL I PRATS, J. (1914): *Fuente de Miralles. San Daniel (Gerona). Apunte médico-histórico del manantial Font d'en Miralles. San Daniel (Gerona)*. S.I. (Gerona), s.i., 15 pp.
- (46) PASCUAL I PRATS, J. (1914). Sobre la acción del suero antidiftérico en la pulmonía. *Revista Clínica de Madrid*, 12, 188.
- (47) Vid. ENCICLOPEDIA... (s.a.), *op. cit.* (n. 30), y CALBET I CAMARASA; CORBELLA I CORBELLA (1981), *op. cit.* en igual nota. El primer trabajo, del que dan cuenta Josep M.

3.2. *Josep Pascual i Prats y las Asociaciones Nacional e Internacional de la Prensa Médica*

Acabamos de ver que en dos momentos de su vida Pascual i Prats se preocupó por problemas relacionados con la bibliografía médica. Su memoria de 1895, la más temprana, sobre escritos de médicos gerundenses, tenía una clara intencionalidad histórica. Como nos dice su autor en una «advertencia preliminar»:

«El alcance del presente estudio no es otro que el dar una noticia catalogada de los Médicos que nacidos en nuestra provincia, han escrito sobre asuntos profesionales (...) Las más de las obras publicadas en los siglos XVI a XVIII no se conservan y (...) si tuviéramos que aplicarles la crítica según las doctrinas médicas hoy reinantes, pocas soportarían el dictado de útiles. No es esto decir que el conocimiento de los escritores médicos de la provincia de Gerona sea del todo estéril (...) cuando menos eran aplicados los médicos de nuestra provincia» (48).

Apenas ocho años después, Pascual i Prats lanzaba su programa de editar una bibliografía española, actual, con la finalidad de difundir nuestra ciencia médica en la comunidad internacional. En nuestra opinión, dos fueron, básicamente, los condicionantes que posibilitaron la edición del *Index Medicus Hispanus*. Por un lado, la relación personal, posiblemente sólo epistolar, que mantuvo con Herbert Haviland Field (1868-1921), de quien ya advertimos anteriormente de su toma de partido por el proyecto documental que preconizaba el grupo belga de Paul Otlet y Henri La Fontaine desde 1895. En efecto, en diciembre de 1903 Pascual recibía una carta de Field en la que se lamentaba de su poco conocimiento de la prensa médica española dada su escasísima difusión internacional (49). Por otro, la actividad desplegada por la *Asociación Española de la Prensa Médica* —de la que fue socio Pas-

Calbet y Jacint Corbella, debe tener equivocado la fecha de publicación, pues —como sabemos— el *Sindicado* no se constituiría hasta 1894. El segundo estudio sólo es citado por la *ENCICLOPEDIA*...

(48) PASCUAL I PRATS (1896), *op. cit.* (n. 41), p. 73.

(49) «El profesor H. H. Field de Zurich, Director del *Concilium Bibliographicum*, nos escribía a últimos del año pasado 'Tocante a la prensa médica española, lamento infinitamente el que nos sea casi imposible utilizarla, pues tales publicaciones no llegan aquí'. PASCUAL, J. (1904). El porqué de esta publicación. *Index Medicus Hispanus. Ensayo de catalogación de trabajos originales publicados por médicos españoles. Número 1. Enero-abril. 1904.* Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, p. 4.

cual i Prats— sobre todo a partir de su integración en la homónima internacional. La realización de los congresos internacionales de esta corporación permitió difundir los presupuestos doctrinales del *Institut* de Bruselas, por los que se habían inclinado tempranamente los más notables miembros de esta corporación. De esta forma, los socios españoles integrantes de esta Asociación tuvieron noticia directa de los problemas documentales científico-médicos de su tiempo.

La Asociación Española de la Prensa Médica se fundó, ya lo adelantamos, en 1881, y conoció una fuerte reorganización a partir de 1902, tras la celebración del *Primer Congreso Internacional* de esta sociedad (París, 1900) (50). La idea de crear una Asociación Internacional se fraguó en 1894, en el curso del Undécimo Congreso Internacional de Ciencias Médicas celebrado en Roma. Un *Comité international provisoire* se creó en abril de ese año, siendo nombrado presidente del mismo Marcel Baudouin, al que se le encargó redactar un anteproyecto de estatutos de la sociedad (51). Hasta el

-
- (50) LARRA Y CERESO, A. (1905). [Discurso de apertura], en: *SEGUNDO Congreso Internacional de la Prensa Médica. Madrid, 20-21-22 de abril de 1903. Libro de Actas*. Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, p. 19. Sobre las asociaciones de periodistas médicos *vid.*: OSTROWSKA, T. (1972). Stowarzyszenia prasy medycznej i biologicznej. *Wiad. Lek.*, 25, 95-97. Según la autora de este trabajo, las primeras sociedades de este tipo aparecieron en la segunda mitad del siglo XIX, la Asociación de Periodistas Médicos (1885) y la Asociación de Editores Médicos (1893). Un análisis de la *Association de la Presse Médicale Belge*, fundada en 1924, en: KONINGS, L. (1975). Association Royale de la Presse Médicale Belge. *Bruxelles-Médical*, 55/1, 4-6 [VARIA]. Ante la ausencia de un estudio monográfico sobre la historia de la Asociación Internacional, aún son de gran utilidad informativa las publicaciones de principios de siglo de esta sociedad. Véanse por ejemplo las *Actas* oficiales de los dos primeros congresos internacionales (París, 1900 y Madrid, 1903). (*PREMIER Congrès International de la Presse Médicale. Paris [26-28 juillet 1900]...*, *op. cit.* (n. 12); *SEGUNDO Congreso Internacional... Madrid, 20-21-22 de abril de 1903, op. cit.*, al principio de esta nota); Del primer congreso existe también: *PREMIER Congrès International de la Presse Médicale tenu à Paris du 26 au 28 juillet 1900. Procès-verbaux sommaires*. Paris, Imprimerie Nationale, 35 pp. (1901); LARRA Y CERESO, A. (1905). *La Conferencia Internacional de la Prensa Médica celebrada en el Parlamento de Berna en abril de 1905, por el Delegado del Gobierno Español y de la Asociación de la Prensa Médica Española Dr. D...* Madrid, Administración de la Higiene Práctica, 14 pp.). Una interesante versión de lo acaecido en la reunión de París (1900) nos la ofrece un relator anónimo en *The Lancet*, ii, 347-348 y 454-456 (1900) [FIRST International Congress of the Medical Press held at Paris, July, 1900 (From our special Correspondent)]. El enviado «especial» del periódico inglés lo era para el congreso de Deontología y medicina profesional. Sus crónicas sobre el de la Prensa Médica eran indirectas, a través de informaciones facilitadas por terceros.
- (51) Los otros miembros del *bureau* eran: J. Schwalbe y C. Posner (Alemania); Brown (Inglate-

congreso de París de 1900, la nueva corporación —en cuya fundación habían participado activamente la *Freier Vereinigung der deutschen medicinischen Fachpresse*, promovida por Carl Posner, y la *Association de la Presse Médicale française*— intentó reunirse en dos ocasiones, aunque sin éxito. La primera de ellas, en Bruselas en 1896 —recordemos que en 1895 había tenido lugar en dicha ciudad la anteriormente mencionada *Conference*, convocada por Paul Otlet y Henri La Fontaine— y la segunda, con ocasión del Duodécimo Congreso Internacional de Medicina (Moscú, 1897).

El congreso de París fue coincidente con el Decimotercer Congreso Internacional de Ciencias Médicas, con el *Congrès de Déontologie médicale et de médecine professionnelle* y con la primera Exposición Universal de esta centuria. En el transcurso de dicha reunión se presentaron los estatutos que debían de regir el futuro de la sociedad y se eligieron los integrantes de la junta directiva de la misma (52). Esta reunión fue, especialmente, un foro de defensa de los presupuestos europeos continentales frente a los británicos. A nuestro entender, la presencia del anciano Rudolph Virchow —*président d'honneur* del simposio— en el acto inaugural no fue accidental, sino que sus organizadores buscaron en el prestigio del celeberrimo médico alemán una sanción superior. No olvidemos que Carl Posner, uno de los animadores del congreso, era redactor de los *Jahresberichts* de Carl Canstatt, de los cuales Rudolph Virchow era director (53).

La reunión contó con un nutrido grupo organizador. El comité francés estaba constituido por Cornil, Laborde, Lucas-Championnière, Blondel y Baudouin, entre otros. En representación de la prensa médica extranjera: Virchow y Posner, por Alemania; Baccelli, Bossi y Tullio Rossi Doria, por

rra); Sajous (Estados Unidos de América del Norte); Laborde (Francia); Lucatello y Rubino (Italia). (LABORDE, V. (1901). Rapport sur l'opportunité de la Fondation d'une Association Internationale de la Presse Médicale et les conditions lesquelles devra fonctionner cette Association. *PREMIER Congrès International de la Presse Médicale. Paris [26-28 juillet 1900]. Compte rendu des séances. Avec 19 figures dans le Texte.* Paris, Institut International de Bibliographie Scientifique, p. 325). Para los cargos directivos de esta corporación fueron elegidos: Presidente: Cornil; Vicepresidentes: Richet y Lucas-Championnière; Secretario General: Blondel; Miembros de la Junta Directiva: Laborde y Baudouin (BUREAU provisoire de l'Association Internationale de la Presse Médicale, en: *PREMIER Congrès...*, *op. cit.*, p. 324 (1901)).

(52) El texto de los estatutos, que no se aprobarían definitivamente hasta el congreso de Madrid, en: *PREMIER Congrès...*, *op. cit.* (n. 51), pp. 329-336.

(53) *Première Journée. I. Séance solennelle d'Inauguration. Jeudi, 26 juillet 1900 (Soir). Ibidem*, p. 1.

Italia; y Valledor, Serret, Ulecia, Calatraveño y Larra por España. También estuvieron presentes comités de Portugal, Estados Unidos, Rusia, Noruega y Suecia (54). El *Bureau définitif* de la reunión contó con dieciocho presidentes de honor (entre ellos, Virchow, Posner y Valledor), tres vice-presidentes de honor, un presidente (Cornil), dos vice-presidentes (Lucas-Championnière y Richet), un secretario general (Blondel), siete secretarios de sesiones y un tesorero. Finalmente, de los ciento ochenta y ocho miembros adheridos, sólo uno —la *Revista Valenciana de Ciencias Médicas*— era español y cinco hispanoparlantes. El resto se distribuyó como sigue, según su nacionalidad: franceses, 127; belgas, 11; alemanes, 7; italianos, 6; rusos, 5; escandinavos, 3; rumanos, 3; austríacos, 3; suizos, 2; estadounidenses, 2; canadienses, 2; ingleses, 2; tunecinos, 2; egipcios, 2; turco, 1; portugués, 1; indio, 1.

Los temas oficiales propuestos para ser abordados en la reunión fueron: conveniencia de fundar una Asociación Internacional de la Prensa Médica (Ponentes: Laborde, Posner y Rubino); y Protección de la propiedad de la literatura médica (Ponentes: Pouillet, de Maurans, Rocher, Alcan y Baudouin) (55). Las comunicaciones presentadas, en número de treinta y cuatro, trataron de las cuestiones oficiales planteadas y de otros asuntos. Referentes al tema de la Primera Ponencia se leyeron seis comunicaciones, y cinco al de la segunda. Otras veintitrés contribuciones estudiaron diversos aspectos técnicos de carácter documental. Merecen mencionarse las tres aportaciones de Baudouin, Richet y de Maurans, que trataron problemas documentales con una gran rigurosidad. Son precisamente estos tres trabajos los que respaldaban abiertamente el programa de Otlet y La Fontaine. Baudouin defendió en su comunicación la imperiosa necesidad de que las tablas de materias de las revistas se ajustaran a la Clasificación Decimal Universal. Richet abogó por la adopción, por todas las revistas, de la clasificación de Dewey. Finalmente, de Maurans solicitó que se unificaran todos los vocablos científicos y médicos sobre la base de un lenguaje común. Como ejemplo de bien hacer en una parcela médica concreta mencionó la *Nomina Anatomica*, aprobada en el Congreso de Basilea de 1891 y publicada en 1896 (56).

(54) *PREMIER Congrès...*, *op. cit.*, pp. VIII-XIII.

(55) *PREMIER Congrès...*, *ibidem*, p. XV.

(56) La relación de trabajos leídos es como sigue. *La technique moderne des Tables de Matières internationales des Revues Médicales* (Marcel Baudouin) (pp. 33-49); *La publicité dans les journaux médicaux* (P. Archambaud) (pp. 53-55); *Le journal médical gratuit* (J. V. Laborde y R. Romme) (pp. 58-63); *Sur le journalisme médical gratuit* (F. Regnault) (pp. 64-68); *Des échanges entre les journaux médicaux* (Chevrin) (p. 70); *Unification de la terminologie adoptée pour la classi-*

INDEX MEDICUS HISPANUS

ENSAYO DE CATALOGACIÓN DE TRABAJOS ORIGINALES
PUBLICADOS POR MÉDICOS ESPAÑOLES

NÚMERO I
ENERO - ABRIL
1904



GERONA
Imprenta y Librería de Pascual Torres
Plaza de la Constitución, número 9
1904.



Josep Pascual i Prats (1854-1931).

Concluido el simposio de París, del que salió elegido Cornil Presidente de la Asociación, se acordó celebrar una segunda reunión en Mónaco en abril de 1902, al objeto de discutir los Estatutos de la Asociación, que no habían podido ser sancionados en el congreso parisino. En esta conferencia se aprobó también encomendar a Carlos María Cortezo que preparara el segundo congreso de la sociedad, aprovechando la celebración en Madrid del XIV Internacional de Ciencias Médicas, previsto para 1903 (57).

Al igual que en París, para el desarrollo de las sesiones del congreso de Madrid se contó con una nutrida representación de personalidades de la prensa médica española y extranjera. La Mesa definitiva contó con dieciséis

fiction scientifique (De Maurans) (pp. 72-75); *De reportage photographique dans la Presse médicale et du Cinématographe* (Doyen y Aragon) (pp. 76-77); *L'emploi de la classification décimale dans les journaux de médecine est nécessaire* (Richet) (pp. 78-97); *Des relations de la Presse Médicale et de la Presse Politique au point de vue politique* (Bossi) (pp. 98-101); *De la propriété littéraire et artistique en matière de la Presse Médicale au point de vue de la loi française* (Pouillet, Rocher y De Maurans) (pp. 105-113); *De la propriété de l'Idée et de la propriété de la Forme de l'idée dans le journalisme scientifique* (Baudouin) (pp. 143-159); *Histoire de la presse médicale grecque* (Foustianos) (pp. 176-179); *La Presse Médicale à l'île de Cuba* (Santos Fernández) (pp. 180-185); *Sur l'histoire et la statistique de la presse médicale belge* (Gilson) (pp. 186-194); *Étude critique sur le journalisme médical en Belgique* (Pècherc) (pp. 195-203); *American Medical Journalism* (Wood) (pp. 205-208); *L'éthique du journalisme médical anglais* (Sprigge) (pp. 210-218); *Die deutsche medizinische Fachpresse* (Spatz) (pp. 219-226); *Étude sur la presse médicale en Suède* (Tigerstedt) (pp. 228-245); *Medical Journals and Advertisers* (Love) (pp. 246-249); *Étude sur la presse médicale en Russie* (Petersen) (pp. 250-255); *Liste des publications périodiques médicales russes* (Volkof) (pp. 256-258); *Dati storici sulla stampa sanitaria italiana* (Bossi) (pp. 259-264); *La presse médicale française* (Baudouin) (pp. 265-283); *Le droit de reproduction des gravures* (Alcan) (pp. 284-287); *Le droit de réponse dans la presse scientifique* (Jayle y Pistre) (pp. 301-307); *La solidarité professionnelle dans la presse médicale* (Noir) (pp. 308-309); *Du droit pour l'auteur d'une communication à un Congrès médical de faire imprimer pour le service de la Presse le compte rendu succinct de son travail et des conclusions qui en découlent* (Bilhaut) (pp. 310-311); *Abus des pseudonymes précédés du mot «Docteur» dans les articles-réclames* (Lévy) (pp. 313-318); *Rapport sur l'opportunité de la Fondation d'une Association internationale de la Presse Médicale et de les conditions dans lesquelles devra fonctionner cette association* (Laborde) (pp. 324-336); *Internationale Vereinigung der medizinischen Presse* (Posner) (pp. 374-380); *L'Association internationale de la presse médicale* (Bossi) (p. 400); *L'Association internationale de la presse médicale* (Podvysotski) (p. 401); *L'Association internationale de la presse médicale* (Ewald) (p. 401); *Des Associations internationales de la Presse* (Baudouin) (p. 402).

- (57) CORNIL, V. (1905). [Discurso del Sr. Cornil]. *SEGUNDO Congreso Internacional de la Prensa Médica. Madrid, 20-21-22 de abril de 1903. Libro de Actas*. Madrid, Imprenta de Ricardo Rojas, p. 28. A la reunión de Mónaco acudió, en representación de la prensa médica madrileña, Rafael Ulecia y Cardona, director de la *Revista de Medicina y Cirugía Prácticas* (*SEGUNDO Congreso...*, op. cit. en nota anterior, p. 191).

Presidentes de Honor (Cornil, Posner y Santos Fernández, entre otros), un Presidente (Cortezo), cuatro Vice-Presidentes (Rodríguez Méndez, Marín Sancho —Presidente de la Asociación Española de la Prensa Médica— Ulecia Cardona y de Diego Fernández), un Secretario General (Larra Cerezo), dos Secretarios Adjuntos (Calatraveño y Castells Ballespi), cuatro secretarios de sesiones y un Tesorero (Remartínez). El numero de participantes se elevó a ciento treinta que, por nacionalidades de origen, se distribuían así: españoles, 97; franceses, 13; norteamericanos, 3; italianos, 3; belgas, 2; alemanes, 2; rusos, 2; ingleses, 2; holandés, 1; griego, 1; noruego, 1; cubano, 1; venezolano, 1; argentino, 1.

La práctica totalidad de los inscritos eran directores o redactores de revistas médicas, farmacéuticas o veterinarias, muchas de las cuales pertenecían a la Asociación Española de la Prensa Médica.

En el congreso madrileño no hubo ponencias oficiales, pues uno de sus objetivos básicos era la aprobación definitiva de los estatutos de la Asociación Internacional. El articulado de los Estatutos se aprobó el último día de sesión científica, no sin discusión. Del texto final conviene que recalquemos dos aspectos: la elección de Bruselas para sede permanente de la Asociación, y del francés como su única lengua oficial. La carencia de ponencias fue suplida por la lectura de un nutrido número de comunicaciones, la mayoría presentadas por médicos españoles (58). La renovación de la Junta Directiva

- (58) La relación de trabajos es como sigue. *Necesidad de que la prensa médica haga una propaganda antituberculosa, divulgando los medios convenientes para evitar su propagación* (Espina y Capó) (p. 36); *La propriété intellectuelle et la presse médicale* (Tolosa Latour) (p. 50); *Rapports entre la presse médicale et les pouvoirs de l'Etat* (Pulido) (pp. 50-58); *Création des revues internationales de Médecine* (Chompret) (pp. 59-61); *Étude sur la presse médicale norvégienne* (Hansson) (pp. 61-67); *Historia resumida del periodismo médico en España* (Larra y Cerezo) (pp. 68-97); *De la place donnée aux comptes-rendus des Sociétés savantes dans les journaux médicaux* (Blondel) (pp. 97-98); *La prensa médica propiamente dicha y la prensa odontológica* (Valle Colina) (pp. 102-104); *Medicina popular o criterio que debe presidir en los trabajos médicos de índole popular, si ellos han de atender a los fines que le son apropiados* (Malo de Poveda Écija) (pp. 104-110); *La prensa médica en la isla de Cuba* (Santos Fernández) (pp. 110-125); *Elenco de las revistas médico-farmacéuticas de Valencia* (Barberá) (pp. 129-139); *Reportalismo médico* (Castelo) (pp. 139-142); *Conveniencia de establecer un Index metódico de los trabajos que publica la prensa médica* (Pascual i Prats) (pp. 142-148); *La prensa médica y los progresos de las ciencias militares* (Pérez Noguera) (pp. 148-154); *Relaciones entre la prensa y la enseñanza médica* (Martínez Vargas) (pp. 154-161); *La prensa y la cultura médicas* (Mommeneu y López Reinoso) (pp. 161-164); *Educación del médico periodista* (Rodríguez Méndez) (pp. 164-173); *Concepto fundamental de los periódicos médicos que, publicándose en su país, están redactados en idiomas extranjeros* (Codina Castellví) (pp. 173-174); *Influencia de la prensa en la cultura profesional* (Subirana) (pp. 175-180) [SEGUNDO Con-

de la sociedad quedó de la siguiente forma: Presidente, Carlos María Cortezo; Vice-presidentes, Posner, Dawson Williams y Ascoli; Secretario General, Blondel; y Tesorero, Pêchere.

Siguiendo con la tónica de las dos primeras reuniones, el tercer congreso se pensó realizar en Lisboa en 1906. En esa ciudad, y en ese mismo año, se debía celebrar el XV Internacional de Ciencias Médicas. Previo al mismo, la Asociación se reunió en Berna en abril de 1905. A la misma no acudió Carlos María Cortezo, Presidente de la Asociación Internacional, por razones de ocupación en la política nacional. Comisionado por la prensa médica española fue Angel de Larra y Cerezo, que editó al término de la conferencia un breve informe sobre la misma (59). Se aprobó en el curso de esa asamblea la propuesta de Lisboa como sede del siguiente simposio internacional, que no congreso, pues el delegado portugués estimaba que era demasiada carga para su país organizar dos congresos —el internacional de medicina y el de la prensa médica— simultáneamente. La reunión lisboeta la presidiría Cortezo en calidad de Presidente de la Asociación y serían temas a tratar:

«I. Resoluciones definitivas sobre la propiedad literaria en relación con la Prensa Médica y con las autorizaciones de los profesores para publicar y reproducir sus lecciones en los periódicos; II. Idem sobre la conveniencia de crear un Boletín o *Anuario* de la Asociación Internacional de la Prensa; III. Solidaridad profesional en cuanto pueda afectar a los intereses colectivos de la Prensa Médica; IV. Relación entre la prensa política y la médica; V. Reforma de los estatutos de la Asociación; VI. Conveniencia de publicar por separado los índices de cada periódico para hacer en cada país fichas cortando los epígrafes y formando así un índice bibliográfico internacional; VII. Los pseudónimos en la prensa médica; VIII. Elección del Comité Directivo de la Asociación» (60).

No sabemos cómo transcurrió la anunciada reunión lusa. Suponemos que la siguiente se dio a raíz de la celebración del XVI Congreso Internacional de Ciencias Médicas (Budapest, 1908), de la cual tampoco hemos podido

greso Internacional de la Prensa Médica. Madrid, 20-21-22 de abril de 1903. Libro de Actas. Madrid, 1905, Imprenta de Ricardo Rojas, 201 pp]. La discusión de los Estatutos de la Asociación en las páginas 181 a 194.

(59) LARRA Y CERESO, A. (1905). *La Conferencia Internacional de la Prensa Médica celebrada en el Parlamento de Berna en abril de 1905, por el Delegado del Gobierno español y de la Asociación de la Prensa Médica Española...* Madrid, Administración de la Higiene Práctica, 14 pp.

(60) *Ibidem*.

obtener documentación. Sin embargo, poseemos un breve informe del Quinto Congreso, que tuvo lugar en Londres el 5 de agosto de 1913, coincidiendo con el XVII de Ciencias Médicas (61). La representación española la ostentó Julián Calleja y era presidente de la Asociación Internacional Lucas-Championnière. La nueva junta directiva elegida tras la reunión de Londres, para un periodo de cuatro años, quedó formada de la siguiente manera: Presidente, Dejace (Bélgica); Vicepresidentes, Ascoli y Calleja; Secretario General, Blondel; Secretario General Adjunto, Desfosses; y Tesorero, Dawson Williams. El tema central de discusión de la asamblea fue la unificación de la terminología médica, al que Raoul Blondel, Secretario saliente de la Sociedad, presentó una ponencia. En síntesis, Blondel proponía las siguientes medidas en lo tocante a este asunto: supresión de epónimos; empleo de raíces griegas y latinas en la construcción de neologismos; y recurso a términos que expresen significativamente los procesos morbosos.

¿Qué participación tuvo Josep Pascual i Prats en todas estas asambleas? Digamos, en principio, que Pascual i Prats no intervino oficialmente en el Primer Congreso (Paris, 1900). Al menos, no figuró en la nómina de congresistas inscritos. Pero pudo asistir a algunas de sus sesiones como oyente. En efecto, Pascual tomó parte activa en el simposio de *Déontologie et médecine professionnelle*, que tenía lugar, simultáneamente, en la capital francesa, al de la Prensa Médica. No olvidemos que en dicha reunión ocupó una vicepresidencia, según uno de sus biógrafos (62).

En la reunión de Madrid, de abril de 1903, Pascual i Prats se inscribió en calidad de director del *Boletín del Colegio de Médicos de Gerona*, revista que pertenecía a la Asociación Española de la Prensa Médica. En este congreso presentó una comunicación sobre la *Conveniencia de establecer un Index metódico de los trabajos que publica la prensa* (63), en la que expuso, por vez primera, un programa tendente a la confección en cada país miembro de la Asociación Internacional, de un repertorio que recogiera la bibliografía médica periódica actual, y que fuera complemento, por tanto, de la *Bibliographie Universelle*

(61) *CONGRÈS International de la Presse Médicale*. Paris, Impr. R. Tancrede, 4 pp. (s.a.).

(62) *ENCICLOPEDIA Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Tomo XLII. Barcelona, Edit. Espasa Calpe, S.A., p. 494 (s.a.)

(63) *SEGUNDO Congreso...*, (1905), *op. cit.* (n. 58), pp. 142-148. Pascual publicó también esta comunicación en forma de folleto, con un título algo distinto, ese mismo año: *Creación de un Index Metódico de los trabajos que publica la prensa médica*. Gerona, Imp. de Paciano Torres, 12 pp. (1903).

de Otlet y La Fontaine (64). El nivel informativo que demostró Pascual sobre el estado de la bibliografía médica mundial de ese momento era francamente bueno. Citó explícitamente el *Concilium Bibliographicum* de Herbert Haviland Field; el *Index Medicus* de Potain, Richet y Baudouin; la *Bibliographie Universel* de Otlet y La Fontaine, y el «Catálogo de la Biblioteca del Cirujano en jefe de los Estados Unidos de América» (65). En su programa, Pascual formuló que en esos índices nacionales sólo deberían incluirse los «Artículos y Memorias originales y las Notas Clínicas». En cuanto a la entidad responsable de confeccionar dicho índice y metodología de trabajo que la misma debía seguir, Pascual fue igualmente explícito. A su entender, las asociaciones nacionales de la prensa médica deberían ser las encargadas de la realización material del repertorio. Para ello, los editores de las revistas debían publicar en hojas sueltas, impresas por una sola cara, el sumario de cada fascículo. De todas las revistas se tenían que remitir a dicha asociación los números conforme se fueran editando. De esta forma, aquella podía editar un *índice* que contuviera todos los sumarios. Por otro lado, los suscriptores a esas publicaciones periódicas podrían confeccionarse su propio fichero de referencias, recortando de las hojas del sumario los trabajos de su interés. Para facilitar el manejo temático de las referencias, Pascual propuso una clasificación con arreglo a los criterios de la Clasificación Decimal Universal (66).

Del escaso eco que la propuesta de Pascual i Prats tuvo entre sus correligionarios durante la celebración del congreso madrileño de 1903, es prueba evidente que, apenas dos años después, Larra y Cerezo, en el curso de la reunión de Berna de 1905, tuviera que recordar a los allí reunidos la prioridad de Pascual en la idea de confeccionar repertorios nacionales de bibliografía médica actual:

«(...) por espíritu de justicia, antes todavía que por patriotismo, reivindicaba para el Sr. Don José Pascual de Gèrona la idea de estos sumarios inde-

(64) «Mi pretensión se reduce a exponeros la conveniencia de establecer en cada país de los que formen parte de la Asociación Internacional de la Prensa Médica, un *Index*, comprensivo de los artículos y notas clínicas (originales) que publican los periódicos y revistas de medicina. *Index* que contribuirá no sólo al complemento de la *Bibliographia Universalis*, sino que aumentará de modo prodigioso el acervo médico, catalogando metódicamente los dispersos datos que hoy sólo conocen un número limitado de lectores». PASCUAL I PRATS *op. cit.* (n. 58), p. 143.

(65) *Ibidem.*

(66) *Ibidem.*

pendientes, emitida por dicho médico español en el II Congreso internacional de la Prensa Médica de Madrid, en una comunicación que [podía verse impresa] en el *Libro de actas* que con dicho motivo presentó» (67).

3.3. *El Index Medicus Hispanus (1904-1906)*

En mayo de 1904 Pascual i Prats iniciaba la publicación del *Index Medicus Hispanus*. El papel que Pascual había otorgado en su comunicación al congreso madrileño del año anterior a la Asociación Nacional de la Prensa Médica, como responsable de la confección del repertorio, lo asumió el Colegio de Médicos de Gerona en 1904, dada la escasa respuesta que su propuesta tuvo entre sus compañeros de la Asociación Española. En una carta prologal inserta en el primer fascículo del *Index*, Pascual i Prats, Presidente de dicho Colegio Médico, justificaba el porqué de la aparición de tal índice bibliográfico. Las razones fundamentales eran llenar un vacío informativo en nuestro país, contribuir a difundir nuestra producción médica en la comunidad internacional y «estrechar las relaciones científicas entre comprofesores españoles» (68). Desde la plataforma institucional del colegio gerundense, el editor del repertorio, Pascual, contactó en diciembre de 1903 con

«(...) Corporaciones médicas, Claustros de Facultad, Academias, Directores de Revistas y Boletines y ... un buen número de escritores médicos, solicitando el envío de cuanto publicasen por ser las referidas entidades las que debían suministrarnos el material necesario para llevar a cabo nuestro cometido» (69).

La respuesta a su misiva fue francamente decepcionante, pues

«(...) con sólo los periódicos que nos honran con el cambio del modesto *Boletín* del Colegio de Gerona, hemos tenido que confeccionar el presente ensayo. Tal desaire debía hacernos desistir (...) pero persistimos en el intento esperando ver penetrar en el ánimo de nuestros comprofesores la uti-

(67) LARRA Y CEREZO, A. de, *op. cit.* (n. 59), p. 10.

(68) PASCUAL I PRATS, J. (1904). El porqué de esta publicación. [Gerona, mayo de 1904]. *INDEX Medicus Hispanus. Ensayo de catalogación de trabajos originales publicados por médicos españoles. Número 1. Enero-abril, 1904*. Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, p. 3.

(69) *Ibidem*.

lidad de poseer un Registro de los trabajos debidos al estudio personal, sobre particulares asuntos, y al de las Notas clínicas que sirven para completar determinados estudios» (70).

En cuanto a las condiciones materiales de aparición del repertorio, Pascual se ajustó a las normas que ya había expuesto en la comunicación de Madrid. Es decir, impresión por sólo una cara (el *recto* de cada página), para facilitar así la confección de ficheros personales con las referencias; ordenación temática de los trabajos conforme a la Clasificación Decimal Universal; y unos mínimos criterios de selección de los trabajos a incluir, de tal forma que sólo los estudios originales y notas clínicas de médicos españoles tuvieron presencia en el índice (71).

Del *Index Medicus Hispanus* se editaron seis números, de 16x22 centímetros de tamaño, que abarcaron cronológicamente de enero de 1904 a junio de 1906. La secuencia temporal de aparición de los mismos fue como sigue:

- número 1. Enero-abril, 1904
- número 2. Mayo-agosto, 1904
- número 3. Septiembre-diciembre, 1904
- número IV. Enero-junio, 1905
- número V. Julio-diciembre, 1905
- número VI. Enero-junio, 1906.

Los fascículos se publicaron en la Imprenta y Librería de Paciano Torres, habitual editor de las publicaciones del Colegio médico gerundense y de casi todos los trabajos de Pascual i Prats. Este taller tipográfico fue vecino, durante varios años, del domicilio del *Sindicado Médico de Gerona*, que ocupaba una vivienda en el mismo edificio (72). Todos los números llevaban estampados en su portada el sello oficial de Colegio de Médicos de Gerona, patrocinador de la obra. El número de páginas por fascículo era de unas cuarenta y el de referencias por página, alrededor de 8 ó 10.

(70) *Ibidem*.

(71) PASCUAL I PRATS, J. (1904), *op. cit.* (n. 66), p. 4.

(72) Entre 1894 y 1898, durante los años de Presidencia de Josep Ameller i Viñas, la sede del Colegio estuvo ubicada en su domicilio particular, «plaza de la Constitución número 9, principal». Paciano Torres tenía su imprenta en el mismo número de esa plaza. GIRO-NELLA LLONGA, P. (s.a.). *Historia del Colegio de Médicos de Gerona* (40 pp. mecanografiadas).

Que la cobertura cronológica de los números fuera paulatinamente espaciándose —de ser cuatrimestral en los tres primeros, pasó a semestral en los tres últimos— respondió a las serias dificultades materiales y científicas que Pascual tuvo para editar el *Index*. Raro es el fascículo del mismo que no contenga una advertencia del Presidente del Colegio médico gerundense invitando a la sociedad médica española a colaborar materialmente en el mismo. En algunas ocasiones, el motivo de su queja era la falta de cooperación por parte de los editores de revistas médicas. Por la remisión del *Boletín* del Colegio médico de Gerona, Pascual esperaba un intercambio con otras publicaciones periódicas. En el primer número, Pascual relacionaba el fruto de ese intercambio con arreglo a tres categorías: Publicaciones recibidas con regularidad (total: 41), publicaciones recibidas con intermitencia (pues faltaba algún número de los publicados en el mismo año) (total: 9) y publicaciones de las que no había recibido número alguno (total: 28). En relación con los problemas económicos que desde fechas muy tempranas encontró Pascual, son una buena muestra las siguientes palabras que aparecieron en el número 2 del *Index*:

«Como dato y no muy halagüeño por lo que se refiere al porvenir económico de nuestra publicación, hemos de apuntar que una Revista que considerábamos nos honraba con el cambio nos libró una letra importe de un año de suscripción, letra que pagamos en el acto y a pesar de ello seguiremos dando a conocer las indicaciones de los artículos originales que publique» (73).

En una tercera ocasión, y firmando en nombre de «La Redacción», Pascual se cuestionaba la supervivencia del *Index* dada la parca acogida que venía teniendo:

«Por más que remitimos gratuitamente los cuadernos del *Index* a todas las Academias, Colegios, Revistas y Periódicos de Medicina, es muy escaso el número de libros y folletos que recibimos para catalogar. ¿Será que nuestra publicación no interesa? ¿Es desvío por parte de los [autores] por no estar destinado el *Index* para fines comerciales?» (74).

-
- (73) [PASCUAL, J.]. (1904). Advertencia. *Index Medicus Hispanus. Ensayo de Catalogación de trabajos originales publicados por médicos españoles. Número 2. Mayo-agosto, 1904*. Gerona, Imprenta y Librería de Paciano Torres, p. 3.
- (74) [PASCUAL, J.]. (1905). N.B. *Index Medicus Hispanus... Número IV. Enero-junio 1905*. Gerona, Imprenta de Paciano Torres, p. 16.

Cada número del *Index Medicus Hispanus* constaba de tres secciones. En todas ellas la información se presentaba según ordenación alfabética por el nombre del autor del trabajo. La más amplia —«Periódicos y Revistas»— incluía las referencias bibliográficas de artículos de revista, procedentes de aquellas publicaciones periódicas con las que el *Index* mantenía su particular intercambio. Era, con mucho, la sección más voluminosa. Cada referencia constaba del nombre del autor y año de publicación, seguido del título del artículo, nombre de la revista, volumen, tomo y número, con la fecha correspondiente y la ciudad de edición y, por último, las páginas inicial y final en las que se contenía el trabajo. Sobre el margen superior derecho de la información bibliográfica, aparecía el código de materias correspondiente a la C.D.U., hasta un máximo de tres entradas por artículo.

La segunda sección era la de «Libros y Folletos». La información en ella contenida se presentaba de manera similar a la descrita, exceptuando las consideraciones editoriales. Junto a la casa editora se incluía el número total de páginas, el tamaño y la presencia de iconografía en el texto.

En los tres primeros fascículos se incluyó una tercera sección, denominada «Duplicata», donde se reproducían algunas de las referencias bibliográficas contenidas en las secciones precedentes que, por su temática, podían ser catalogadas bajo distintos epígrafes. Todo ello refuerza la concepción de Pascual de hacer del *Index Medicus Hispanus* un instrumento de trabajo con el fin último de confeccionar un fichero bibliográfico.

A pesar de que Pascual pretendió editar un repertorio que fuera competitivo con los que se venían publicando fuera de nuestras fronteras, las dificultades materiales con las que se encontró le impidieron alcanzar esta meta. Son muestras de ello, por ejemplo, la alta tasa de erratas de imprenta, así como las diferencias considerables en los apellidos de los autores y en los títulos abreviados de las revistas. Creemos que todo ello es expresivo de una carencia total de infraestructura a la hora de preparar los diversos números del *Index*. Lo más probable es que Pascual fuera el único miembro del Colegio médico de Gerona que participó en la empresa.

3.3.1. *La sección de Libros*

El apartado «Libros y Folletos» alcanzó un escaso éxito, si atendemos al número de obras recibidas y al de autores que las remitieron. La iniciativa de Pascual descansaba en el supuesto interés de los propios autores por in-

cluir su producción bibliográfica en un medio de difusión científica con pretensiones de universalidad, cual era el *Index Medicus Hispanus*. A lo largo de los fascículos del *Index* Pascual denunció, como ya sabemos, el bajo número de obras acogidas, hasta el punto de que el número 6 postergó para uno próximo el apartado de Libros.

No obstante, en todos los fascículos se mantuvo la norma de indizar solamente aquellas obras aparecidas en el año correspondiente al de edición del mismo. En el número 1, Pascual se excusaba por no incluir la noticia de varios libros y folletos que no cumplían este requisito.

El total de referencias reproducidas en esta sección se elevó a 93, repartidas de la siguiente forma: fascículo 1, 11 referencias; fascículo 2, 18 referencias; fascículo 3, 6 referencias; fascículo IV, 20 referencias; fascículo V, 38 referencias.

Si consideramos su distribución por años, referidos a los de edición del *Index*, el número de obras creció entre 1904 y 1905, pasando de 35 a 58. Sin embargo, esta tendencia no se consolidó, toda vez que el fascículo VI no reprodujo ninguna referencia ante la falta de envíos.

Una buena parte de las obras incluidas en esta sección podrían ser consideradas como folletos, si nos atenemos al criterio de paginación. Por su contenido, del total de textos, 57, es decir, algo más de las 3/5 partes, son monografías, con un número medio de páginas en torno a 65. En segundo lugar se sitúan los folletos, 17 en total, principalmente discursos dictados en sociedades científicas y académicas, con 38 páginas por término medio. A continuación se encuentran las actas de congresos y de sociedades científicas, con 15 ejemplares. Tres tesis doctorales y una memoria oficial del Ministerio de Gobernación, completan las 93 obras.

El conjunto de textos remitidos a esta sección del *Index* lo fueron por 56 autores y 9 instituciones, de los que damos cuenta en el Apéndice I. En lo tocante a la respuesta de los médicos, parece evidente el escaso eco de la iniciativa, máxime si tenemos en cuenta que un grupo formado por sólo doce autores remitió 40 textos, algo menos de la mitad del total. Entre los facultativos que mostraron mayor apoyo al proyecto destacan Durán y Desumvila (7 obras), José García del Moral (6), Rafael Ulecia y Cardona (5) y José Chabás (4).

Más sorprendente resulta la escasa receptividad mostrada por los Colegios de Médicos provinciales. Sólo Madrid, Guipúzcoa y Baleares enviaron

memorias y folletos de sus actos públicos. Otras instituciones que remitieron algún texto fueron la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona, la Sociedad Médico-Farmacéutica de los Santos Cosme y Damián, también de esa ciudad, el Instituto Médico Valenciano y la Asociación Médica Hispano-Americana de Madrid, una escasa respuesta, pues, si tenemos en cuenta el origen de la propuesta del Colegio de Médicos de Gerona, y la distribución gratuita del *Index Medicus Hispanus* a todas las instituciones profesionales médicas, fórmula elegida por Pascual para llegar a los autores.

En la Tabla 1 se ofrece la distribución por ciudades de impresión de las obras incluidas en este repertorio. Los datos confirman la polarización de la actividad editorial española en las ciudades de Madrid y Barcelona, donde se imprimieron el 58% de los textos. El reducido número de obras y su concentración en un puñado de autores, junto al peso específico que en ese momento jugaban las dos ciudades citadas, impiden verificar la presencia de un patrón geográfico secular, entendido este como áreas de mayor receptividad al proyecto de Pascual en función de su proximidad física. Casi la mitad de las obras proceden de una amplia zona que incluye a Cataluña, y las provincias de Baleares, Valencia y Zaragoza.

TABLA 1

*Distribución por ciudades de impresión de los libros incluidos en el
Index Medicus Hispanus (1904-1906)*

<i>Ciudad</i>	<i>N.º de libros</i>
Madrid	30
Barcelona.....	24
Valencia.....	6
Mataró.....	4
Santander	4
Palma de Mallorca	3
San Sebastián	3
Cartagena	3
Palencia	2
Sevilla	2
Zaragoza.....	2
Vitoria.....	1
Almería.....	1
Sabadell.....	1
Jerez de la Frontera.....	1
La Coruña	1
Gerona	1

TABLA 1

Distribución por ciudades de impresión de los libros incluidos en el Index Medicus Hispanus (1904-1906). (Continuación)

<i>Ciudad</i>	<i>N.º de libros</i>
Lérida.....	1
Málaga.....	1
Murcia.....	1
Utrecht.....	1
Total de libros.....	93

3.3.2. *La sección de Revistas y Periódicos*

A lo largo de los seis números del *Index Medicus Hispanus* se incluyeron 694 referencias de artículos, procedentes de un total de 61 revistas (8'78 arts./revista). Por números del repertorio, este montante se distribuyó de la siguiente forma:

- Número 1: 112 artículos.
- Número 2: 107 artículos.
- Número 3: 106 artículos.
- Número IV: 104 artículos.
- Número V: 153 artículos.
- Número VI: 112 artículos.

Con excepción del fascículo V del *Index* (25'50%), los restantes mantuvieron una tónica muy igualada en cuanto al número de referencias de artículos de periódicos y revistas médicas incluidas en cada fascículo.

Señalábamos anteriormente que de los periódicos remitidos por «Directores de revistas y de Boletines», Pascual estableció en el fascículo primero del *Index* una triple categoría en función de su mayor o menor recepción: frecuente, intermitente y nulamente recibidos. En el siguiente número del *Index Medicus*, su editor aclaraba la situación de cinco de esas revistas, en el sentido de que por omisión algunas no habían sido incluidas en el segundo apartado (como por ejemplo *La Medicina de los Niños*), y otras, inicialmente englobadas en el grupo tercero, se recibieron números después (tales son los casos de *Gaceta Médica de Granada*, *Medicina Militar Española*, *Higiene Práctica* y *la Región Médico-Farmacéutica*).

Analizadas detenidamente aquellas revistas que, según Pascual, se reci-

bían regularmente, hemos observado que de algunas de ellas no se incluyó ningún artículo en el *Index*. Tales son los casos de:

- *Medicina Práctica*
- *Medicina Contemporánea*
- *Contra la Tisis*
- *Revista Popular de Higiene*
- *Boletín del Colegio de Médicos de Alava*
- *Boletín del Colegio de Médicos de Cuenca*
- *Boletín del Colegio de Médicos de Murcia*
- *Boletín del Colegio de Médicos de Toledo*
- *Boletín del Colegio de Médicos de Valladolid.*

Quizá, la falta de calidad de los artículos publicados en estas revistas fuera el motivo de su no inclusión en el repertorio.

En el segundo grupo de publicaciones, es decir, aquellas que se recibían con intermitencia, encontramos también un numeroso grupo de revistas que carecieron de artículos recogidos en el *Index* a lo largo de su publicación.

Sin embargo, otras primeramente no presentes en este listado inicial, o que pertenecían al tercer grupo, sí contaron con artículos en el repertorio. Resulta más fácilmente explicable esta última situación ya que era lógica una progresiva expansión del *Index*, por lo que la inclusión de nuevas publicaciones sería el resultado de este fenómeno.

En el Apéndice II relacionamos las revistas que incluyó el *Index* a lo largo de su corta existencia. Ofrecemos el nombre completo de la publicación, la ciudad de edición, los fascículos del *Index* en los que figuraron artículos de dicha revista, y entre paréntesis su número. Finalmente, entre corchetes, anotamos la fecha más antigua de la que existen fondos en bibliotecas españolas según el *Catálogo Colectivo de Publicaciones Periódicas* (75). La presencia del guión indica la existencia de fondos para el periodo que nos ocupa (1904-1906).

Es interesante destacar el hecho de que sólo 11 publicaciones de las 61 recogidas por el repertorio contaron con artículos en todos los fascículos del *Index*. Un total de 6 mantuvieron artículos en 5 de los 6 números, y 5 revistas

(75) *CATÁLOGO Colectivo de Publicaciones Periódicas en Bibliotecas Españolas. 2. Medicina (Primera Parte)*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia (Dirección General del Patrimonio Artístico y Cultural-Comisaría Nacional de Bibliotecas), 679 pp. (1976).

en cuatro. Esto significa que sólo un reducido núcleo (un tercio, aproximadamente) del total de revistas tuvieron una presencia continuada en el repertorio, mientras que la gran mayoría (39 de 61, el 64%), aparecieron de forma discontinua a lo largo del mismo.

En relación con el *Boletín del Colegio de Médicos de Gerona* nos llama la atención que sólo se recogieran dos fascículos en el primer número del *Index*.

La Tabla 2 muestra la distribución geográfica, por ciudades de edición, de las revistas incluidas en el *Index*. Muestra claramente el enorme peso editorial de Madrid y Barcelona frente al resto de las ciudades españolas, prevaleciendo la segunda sobre la primera, quizás por la mayor influencia sobre los autores del *Index*. El resto de las revistas se reparten por todo el territorio nacional, sin que podamos confirmar una distribución geográfica concreta.

TABLA 2

Distribución por ciudades de edición de las revistas incluidas en el Index Medicus Hispanus (1904-1906)

Ciudad	N.º de revistas
Barcelona.....	17
Madrid	13
Sevilla	2
Teruel.....	2
Valencia.....	2
Zaragoza.....	2
Alicante	1
Almería.....	1
Berlanga del Duero.....	1
Bilbao.....	1
Cáceres	1
Cartagena.....	1
Castellón	1
La Coruña	1
Ferrol.....	1
Gerona	1
Granada.....	1
Huelva.....	1
Huesca	1
Jaén	1
Lérida.....	1
Murcia.....	1
Palencia.....	1
Palma de Mallorca.....	1

TABLA 2

Distribución por ciudades de edición de las revistas incluidas en el Index Medicus Hispanus (1904-1906). (Continuación)

<i>Ciudad</i>	<i>N.º de revistas</i>
Reus	1
Salamanca.....	1
San Fernando.....	1
San Sebastián.....	1
Total de revistas	61

Del conjunto de publicaciones, algo más de una quinta parte (un total de 13), podrían ser consideradas revistas profesionales, en tanto en cuanto eran órganos de expresión de Colegios médicos provinciales. De ellas se incluyeron 82 artículos en el repertorio, es decir, un 12% del total, lo que supone una media de seis por revista. Las 48 publicaciones restantes aportaron 617 artículos, con una media de 13 trabajos por revista.

Quédanos por comentar el grado de cumplimiento de los criterios que Pascual expuso como condición para la inclusión de los artículos en los fascículos del repertorio. Hemos realizado un seguimiento en la revista aragonesa *La Clínica Moderna* durante el período 1904 a 1906. Los resultados no dejan de ser paradójicos y muestran un cierto grado de inobservancia de esos criterios. Por ejemplo, el *Index* incluyó lecciones de aperturas de cursos académicos y resúmenes de Tesis Doctorales, pero no todas; no se indizaron algunos trabajos originales de autores españoles; de aquellos artículos editados en dos o más entregas, sólo se consignaba la primera y no las restantes, etc. Todo ello es indicativo, a nuestro entender, de la falta de recursos humanos y técnicos por parte de Pascual i Prats, lo que le impidió actuar con mayor rigurosidad a la hora de confeccionar su repertorio.

4. EL FRACASADO INTENTO DE JOSEP PASCUAL I PRATS DE REVITALIZAR EL INDEX MEDICUS HISPANUS EN 1919

Como ya adelantamos en su momento, en el otoño de 1918 debía tener lugar un Congreso Nacional de Medicina. La reunión no se celebró debido a las restricciones en la capacidad de desplazamiento de los médicos, impuestas por la grave epidemia de gripe que se padecía en aquellos momen-

tos (76). Para la misma, Pascual había preparado dos trabajos, uno de los cuales, por razones de oportunidad, hizo imprimir como folleto el mismo año. Se trata de su estudio sobre la conveniencia de reformar la prueba pericial en medicina, del cual ya dimos cuenta anteriormente. La segunda comunicación, en colaboración con Gregorio Marañón y Augusto Pi i Suñer, la inscribió en la sección XIV de dicho simposio (Enseñanza Médica, Literatura, Bibliografía, Deontología e Intereses Profesionales), con el título «Creación de un index metódico de las publicaciones médicas españolas» (77), fue leída en la primavera del siguiente año, al celebrarse, por fin, dicha reunión. En síntesis, sus autores proponían la creación de un repertorio, el *Index Medicus Hispanus*, que permitiera difundir internacionalmente la producción original de los médicos españoles, a través de la inclusión de sus referencias en la *Bibliographie Universel*. El *Index* recogería tanto libros como artículos de revista. Para su catalogación temática se utilizaría la creada por Mevil Dewey. Los editores de dicho *Index* serían la Real Academia Nacional de Medicina, la Junta de Ampliación de Estudios y el *Institut d'Estudis Catalans* (78). Está claro que Pascual intentó resucitar su repertorio asociándose a tres notables instituciones de la medicina, la ciencia y la cultura española, y a dos señalados médicos de ese momento. Sin embargo, que nosotros sepamos, el proyecto no cuajó por razones que ignoramos, que bien podrían achacarse a una falta de sensibilidad de la sociedad médica española de ese momento hacia el proyecto y a una dificultad de financiación del mismo.

Sin embargo, a principios de la década de los veinte esa sociedad médica comenzó a mostrar una gran preocupación por los problemas informativos de la ciencia médica. Valgan como muestra varias noticias sobre este asunto que aparecieron en la madrileña revista *Los Progresos de la Clínica*. En 1921 daba cuenta de la creación en Madrid, por Fred Reber, colaborador de esta

-
- (76) APLAZAMIENTO del Primer Congreso Nacional de Medicina. Carta del Comité Organizador a 26 de septiembre. *BIOS*, 3 (31), 159 (1918).
- (77) En la Real Academia Nacional de Medicina (Madrid), se conserva un folleto, donativo del Dr. Pulido, que contiene un adelanto del programa del fallido congreso. La noticia de la comunicación citada en la p. 59 del mismo [*Congreso Nacional de Medicina. 13 de octubre al 10 de noviembre. Palacio de Bellas Artes. Madrid, s.i., (1918)*].
- (78) *PRIMER Congreso Nacional de Medicina. Madrid, 20-26 abril 1919. Programa y conclusiones de los trabajos presentados. Madrid, Imprenta Gráfica Excelsior, p. 294 (1919)*. La prestigiosa revista, *La Medicina Ibero*, dedicó un número extraordinario de 1919 a tal evento. En el mismo se recogían los resúmenes de las comunicaciones presentadas en el congreso. La de Pascual i Prats, Marañón y Pi i Suñer en p. 118.

publicación, de una Oficina de Información Científica encargada de proporcionar copia de los trabajos originales al médico que

«(...) tiene que dedicar todo su tiempo a la clientela, [y] no puede, materialmente, estar al corriente de todo lo que se publica en la literatura mundial» (79).

Dos años después, se notificaba a los lectores la fundación en Viena de un Instituto de Colaboración Científica, ofreciéndose la redacción de dicha revista para actuar de intermediaria entre el citado instituto y sus lectores en lo tocante a la adquisición de documentos primarios (80).

Finalmente, la puesta en marcha de un Instituto de Bibliografía Médica, en Berna, también era objeto de recordatorio por *Los Progresos de la Clínica* (81).

Por otro lado, los editores españoles de revistas médicas se reunieron en 1924 para fundar una nueva sociedad, la Asociación Nacional de la Prensa Médica. La iniciativa la tomaron F. Coca, director de *La Medicina Ibera*, y Horno Alcorta, responsable de *Clínica y Laboratorio*. De la misma formaron parte los directores de 25 publicaciones periódicas, siendo su misión «el mejoramiento físico y material de la Prensa médica española» (82).

Dentro de este movimiento documental español hemos de encuadrar, como ya señalamos, al *Índice* que Vicente Peset editó a partir de 1928, como apéndice de la revista valenciana *La Crónica Médica*. El estallido de la Guerra Civil supuso la pérdida de esta publicación periódica y, por tanto, de su suplemento bibliográfico.

En marzo de 1965 se editaba el primer fascículo del *Índice Médico Español*, repertorio de referencias de artículos de revista, que venía a llenar un vacío informativo y que entroncaba con lo mejor de nuestra pasada tradición documental médica. Bien es verdad que previo a la publicación del *Índice Médi-*

(79) OFICINA de Información (Una). *Los Progresos de la Clínica*, 19, XVII (1921).

(80) INSTITUTO de Colaboración Científica en Viena. *Los Progresos de la Clínica*, 25, V (1923).

(81) INSTITUTO de Bibliografía Médica. *Los Progresos de la Clínica*, 31, XXII (1925).

(82) ASOCIACIÓN Nacional de la Prensa Médica. *Los Progresos de la Clínica*, 27, IX (1924); ASOCIACION Nacional de la Prensa Médica. *La Medicina Ibera*, 18, n.º 332, CCXII (1924). La Junta Directiva de esta sociedad estaba formada por: Carlos María Cortezo (Presidente), José de Eleizegui (Vicepresidente), Fernando Coca (Secretario) Florestán Aguilar (Tesorero), y Horno Alcorta, Marín Sánchez y Tapia (Vocales).

co Español, tras la contienda civil, se dieron algunos intentos de crear repertorios biomédicos, como el *Índice Médico Progresivo de la Literatura Española y Extranjera* y la *Bibliografía Médica Internacional*.

La *Bibliografía Médica Internacional*, repertorio de resúmenes de aparición mensual, inició su publicación en 1941 en Madrid y se mantuvo vivo de manera ininterrumpida hasta finales de la década de los sesenta. La *Bibliografía* vino a resolver el problema informativo de los médicos españoles, al resumir sistemáticamente los artículos de un selecto grupo de revistas extranjeras, de muy difícil consulta en nuestro país.

El *Índice Médico Progresivo de la Literatura Española y Extranjera* (1945-?) apareció como un apéndice independiente de la revista barcelonesa *Archivos Médico-Quirúrgicos y del Trabajo*. Tenía una periodicidad mensual y aspiraba a recopilar la literatura médica periódica y no periódica que se publicaba en España. Cada número constaba de cuatro secciones, a saber: el «Sumario de Revistas», es decir, los periódicos médicos de los que el *Índice* ofrecía información; el «Índice de Revistas», que contenía el vaciado, por autores, de todos los artículos de cada una de las revistas; el «Índice de Autores» de los artículos reseñados en la precedente y el «Índice de Materias». Como información complementaria —además de los datos catalográficos obligados— el «Índice de Revistas» especificaba si cada artículo contenía bibliografía y ofrecía una clasificación de los mismos en «originales» y «resúmenes», refiriéndose esta última categoría a los trabajos procedentes de revistas extranjeras, pero incluidos en publicaciones españolas. Además, los editores del repertorio se comprometían a facilitar copia de los trabajos originales a los lectores que las demandaran.

Probablemente el *Índice Médico Progresivo* fue el primer repertorio médico de referencias editado en España tras la Guerra Civil. Desgraciadamente, como tantos otros, apenas tuvo continuidad en el tiempo, pues no superó los dos años de vida (83).

(83) En el *CATÁLOGO Colectivo de Publicaciones Periódicas... 2. Medicina...* (op. cit., en nota 75), se señala la presencia de fondos correspondientes a 1945 y 1946 de este *Índice*, en dos bibliotecas catalanas. Por otro lado, ese mismo Catálogo informa de la existencia de volúmenes de esa revista para los años 1945 a 1948, también en otras bibliotecas. Nosotros hemos podido consultar un fascículo de dicho *Índice* (año I, septiembre de 1945, fascículo VI), que se conserva en la Hemeroteca de la Facultad de Medicina-Hospital Universitario de Granada. Sobre este número realizamos los comentarios críticos. Como tantos otros repertorios, el *Índice* confió en la voluntad de los editores españoles de revistas mé-

AGRADECIMIENTOS

A los profesores Danón Bretós y Arrizabalaga Valbuena (Barcelona), Bernabeu Mestre (Alicante), Rodríguez Ocaña (Granada) y al Doctor Hermelo Vidal Farriol, Presidente del Ilmo. Colegio de Médicos de la Provincia de Gerona, por las facilidades materiales dadas para la realización de este estudio.

APÉNDICE I

*Relación de autores cuyos libros fueron indizados en el
Index Medicus Hispanus (1904-1906)*

<i>Autor</i>	<i>N.º de libros</i>
Albadalejo Cerdán, Laureano.....	1
Apraiz, Ramón de.....	1
Avilés, Angel.....	1
Azcarreta, V.....	1
Berini; Dervaux, F.....	1
Blanch y Benet, José.....	1
Boniquet, José.....	1
Botcy, Ricardo.....	1
Camio, Alfredo.....	2
Cándido y Alejandre, Leopoldo.....	2
Castañer y Viñeta, Miguel.....	1
Castells y Ballespi, Rosendo.....	1
Colegio de Médicos de Guipúzcoa.....	1
Colegio de Médicos de la Provincia de Madrid.....	1
Colegio Médico Farmacéutico de la Palma.....	1
Congreso Internacional de la Prensa Médica (II).....	1
Cordonnier, Ernesto.....	1
Criado y Domínguez, Juan Pedro.....	1
Chabás, José.....	3
Decref, Joaquín.....	1
Dómine, J. J.; Chabás, J.....	1
Durán Desumvila, N.....	6
Durán Desumvila, N.; Cordonnier, E.....	1
Fatás Montes, Luis.....	1
Forns.....	1
Fraga, Emilio.....	1

dicas, y en las editoriales, su aparición regular. De las monografías que se remitieran se realizaría una reseña en un número de los *Archivos Médico-Quirúrgicos y del Trabajo*. El número que tenemos a la vista consta de unas ochenta páginas, en tamaño DINA-4, y contiene información procedente de 62 revistas nacionales.

APÉNDICE I (Continuación)

<i>Autor</i>	<i>N.º de libros</i>
Freixas y Freixas, Juan.....	1
Galiana Soriano, Jerónimo.....	1
García del Moral, José.....	6
González del Valle, José.....	1
González Deleito, Federico.....	1
Instituto Médico Valenciano.....	1
Larra y Cerezo, Ángel de.....	1
Letamendi, José.....	1
Linares Enríquez, Antonio de.....	1
Llorente y Matos, Vicente.....	1
Maestre y Pérez, Tomás.....	1
Mariani, Juan Manuel.....	2
Martínez Cerecedo, Adolfo.....	2
Martínez Vargas, Andrés.....	1
Martínez y Suárez, Fermín.....	1
Ministerio de la Gobernación.....	1
Morales Llorens, Antonio.....	1
Palacio Carreño, León.....	1
Pérez López, Serapio.....	1
Pérez Ortiz.....	1
Pittaluga, Gustavo.....	3
Pongilioni Varela, J.....	1
Pujador y Faura, Isidro.....	1
Raduá y Oriol, Enrique de.....	1
Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona.....	1
Recaséns Giolo, Sebastián.....	1
Ribas y Ribas, E.....	3
Sampol y Vidal, José.....	1
Sánchez Carrasco, Fernando.....	1
Sánchiz Bergón, José.....	1
Sau y Santaló, Juan.....	1
Sen y Serón, Pablo.....	1
Serrallach y Mauri, Narciso.....	1
Soc. Med. Farmac. de los Stos. Cosme y Damián.....	2
Tuixans y Pedragosa, Joaquín.....	1
Ulecia y Cardona, Rafael.....	5
Unión Médico Hispano-Americana.....	1
Vidal Solares, Francisco.....	2
Vilanova, P.....	2
Total de libros.....	93

APÉNDICE II

Relación de revistas recogidas en el *Index Medicus Hispanus* (1904-1906)

1. *Anales de la Sociedad Española de Hidrología* (Madrid); 5 (2); 1877-1936.
2. *Archivos de Ginecopatía, Obstetricia y Pediatría* (Barcelona); 2 (3), 3 (1), 4 (2), 5 (1); 1894-?
3. *Archivos Latinos de Laringología* (Barcelona); 1 (3), 2 (3), 3 (2), 4 (2), 5 (4); 1890-1925.
4. *Archivos de Medicina y Cirugía Prácticas* (Madrid); 1 (15), 2 (13), 3 (11), 4 (11), 5 (21), 6 (16); 1877-1920.
5. *Archivos de Terapéutica de las Enfermedades Nerviosas y Mentales* (Barcelona); 1 (2), 3 (2), 4 (2); 1903-1915.
6. *Boletín Clínico* (San Gervasio); 1 (3), 3 (1).
7. *Boletín Clínico de la Casa de Salud Nuestra Sra. del Pilar* (Barcelona); 4 (1).
8. *Boletín Clínico del Instituto de Mecanoterapia* (Barcelona); 4 (1).
9. *Boletín del Colegio de Médicos de Alicante* (Alicante); 4 (1), 5 (2).
10. *Boletín del Colegio de Médicos de Almería* (Almería); 1 (1), 2 (1), 3 (1), 6 (2).
11. *Boletín del Colegio de Médicos de Cáceres* (Cáceres); 1 (3), 5 (1), 6 (2).
12. *Boletín del Colegio de Médicos de Castellón* (Castellón); 6 (1); 1900-03.
13. *Boletín del Colegio de Médicos de La Coruña* (La Coruña); 3 (1), 5 (1).
14. *Boletín del Colegio Médico y Farmacéutico del Ferrol* (Ferrol); 2 (3), 4 (1); 1902-18.
15. *Boletín del Colegio de Médicos de Gerona* (Gerona); 1 (2); 1896-1921?
16. *Boletín del Colegio de Médicos de Guipúzcoa* (San Sebastián); 1 (1), 2 (2), 4 (3).
17. *Boletín del Colegio de Médicos de Huesca* (Huesca); 1 (1), 2 (2), 3 (3), 5 (2).
18. *Boletín del Colegio de Médicos de Sevilla* (Sevilla); 6 (3).
19. *Boletín del Colegio de Médicos de Tarragona* (Reus); 1 (1), 3 (3), 4 (1), 5 (2), 6 (3).
20. *Boletín de Laringología, Otolología y Rinología* (Madrid); 1 (2), 2 (2), 3 (1), 4 (1), 5 (6), 6 (5); 1901-1913.
21. *Boletín Médico* (Lérida); 2 (3), 3 (2).
22. *Clínica y Laboratorio* (Zaragoza); 6 (2).
23. *Clínica Moderna* (Zaragoza); 1 (10), 2 (10), 3 (8), 4 (7), 5 (5), 6 (6); 1902-?
24. *Confidente de las Ciencias Médicas, El* (Jerez de la Frontera); 6 (4).
25. *Criterio Católico de las Ciencias Médicas* (Barcelona); 1 (2), 2 (4), 3 (2), 4 (2), 5 (1), 6 (2); 1884-1915.
26. *Eco Médico Quirúrgico* (Berlanga de Ducro, Soria); 6 (3).
27. *Eco de la Práctica* (Barcelona); 1 (1).
28. *Gaceta Médica de Granada* (Granada); 2 (1), 3 (7), 4 (5), 5 (6), 6 (4); 1883-1904.
29. *Gaceta Médica del Norte* (Bilbao); 1 (5), 2 (4), 3 (2), 4 (5), 6 (2); 1896-?
30. *Gaceta Sanitaria de Barcelona* (Barcelona); 1 (1), 2 (1), 6 (1); 1888-1910.
31. *Higiene Moderna* (Madrid); 5 (1); 1901-?
32. *Higiene Práctica* (Madrid); 5 (2), 6 (1); 1904-1908.
33. *Independencia Médica* (Barcelona); 1 (1); 1865-1897, 1902-?

APÉNDICE II

Relación de revistas recogidas en el Index Medicus Hispanus (1904-1906)

34. *Jurado Médico Farmacéutico* (Madrid); 3 (1).
35. *Lectura Popular de Higiene* (Huelva); 3 (2).
36. *Medicina Científica* (Barcelona); 3 (1).
37. *Medicina Militar Española* (Madrid); 4 (4), 5 (1), 6 (1); 1895-1905.
38. *Medicina de los Niños, La* (Barcelona); 1 (2), 2 (2), 3 (3), 4 (4), 5 (5), 6 (3); 1900-1936.
39. *Medicina Práctica* (San Fernando, Cádiz); 1 (1), 2 (2), 3 (3), 4 (1), 5 (3); 1902-1915.
40. *Protocolo Médico Forense, El* (Teruel); 2 (2), 3 (1).
41. *Reforma, La* (Teruel); 1 (2).
42. *Revista Balear de Ciencias Médicas* (Palma de Mallorca); 1 (4), 2 (3), 3 (3), 4 (2), 5 (7), 6 (3); 1889-1917.
43. *Revista Barcelonesa de Enfermedades del Oído, Garganta y Nariz* (Barcelona); 5 (7), 6 (6); 1905-1911.
44. *Revista de Ciencias Médicas de Barcelona* (Barcelona); 1 (5), 2 (4), 3 (9), 4 (12), 5 (7), 6 (4); 1875-1918.
45. *Revista Científica Profesional de Canet de Mar* (Barcelona); 1 (1), 2 (1).
46. *Revista del Colegio de Médicos de Palencia* (Palencia); 1 (2), 2 (1), 5 (3).
47. *Revista de Especialidades Médicas* (Madrid); 3 (8), 4 (9), 5 (8), 6 (3); 1889-?
48. *Revista Frenopática Española* (Barcelona); 1 (4), 2 (1), 3 (2), 5 (3); 1903-?
49. *Revista Ibero-Americana de las Ciencias Médicas* (Madrid); 1 (9), 2 (9), 3 (10), 4 (7), 5 (7); 1896-?
50. *Revista Médica Salamantina* (Salamanca); 5 (4), 6 (2); 1906-1910.
51. *Revista Médica de Sevilla* (Sevilla); 1 (8), 2 (9), 3 (6), 4 (1), 5 (4), 6 (4); 1882-1909.
52. *Revista de Medicina y Cirugía* (Barcelona); 1 (10), 2 (13), 3 (3), 4 (4), 5 (7), 6 (6); 1901-?
53. *Revista de Medicina y Farmacia* (Murcia); 5 (4).
54. *Revista Médico-Hidrológica Española* (Madrid); 1 (1), 2 (1), 3 (3), 4 (1), 5 (1); 1900-1909.
55. *Revista de Sanidad Civil* (Madrid); 5 (2), 6 (2); 1904-?
56. *Revista Sanitaria de Jaén* (Jaén); 3 (1), 6 (1).
57. *Revista Española de Sifilografía y Dermatología* (Madrid); 1 (6), 2 (1), 4 (2); 1899-1914.
58. *Revista Valenciana de Ciencias Médicas* (Valencia); 1 (3), 2 (6), 4 (2), 5 (7), 6 (2); 1899-?
59. *Salud Pública, La* (Valencia); 5 (3), 6 (1); 1905-1936.
60. *Sanatorio, El* (Murcia); 4 (4), 5 (3).
61. *Siglo Médico, El* (Madrid); 4 (14); 5 (9), 6 (13); 1854-1936.